

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Trabajadores y medios de producción, perspectivas y dilemas. La experiencia de CTEPA

María Belén Cantera Sicco

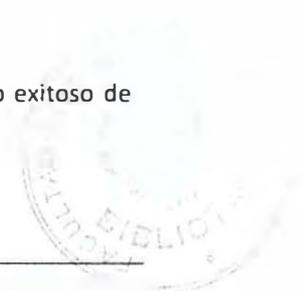
Tutora: Silvia Lema

2011

“Nada diferencia tanto a los hombres y mujeres, y a los pueblos como su respectiva actitud en orden a las circunstancias en que viven. Los que optan por hacer historia y cambiar por sí mismos el curso de los acontecimientos llevan una ventaja enorme sobre quienes deciden esperar pasivamente los resultados del cambio”.

José María Arizmendiarrieta¹.

¹Impulsor del Movimiento Cooperativo Mondragón (España) que comprende un complejo exitoso de más de 100 entidades cooperativas, con más de 70.000 trabajadores asociados.



Agradecimientos

Esta monografía está dedicada a mis padres Myriam y Bernabé; mi hermano Jesús y toda mi familia a quienes agradezco su amor, cariño y comprensión. No hay palabras que puedan describir mi profundo agradecimiento hacia ellos quienes durante todos estos años confiaron en mí, comprendiendo mis ideales y el tiempo que no estuve con ellos.

A mis amigos y amigas por alegrarme la vida y no permitirme dejar de reír. Principalmente a majito, mi hermana del corazón.

A mis compañeros y compañeras de Facultad por acompañarme en esta grata experiencia, especialmente a Manuel en quien encontré un amigo para siempre.

También agradezco a los trabajadores de la cooperativa –pilares para este trabajo– quienes dedicaron horas de su vida compartiendo anécdotas, vivencias y sueños.

Finalmente quisiera agradecer a Silvia por colaborar, acompañarme y guiarme en este proceso.

A todos y cada uno de los que me ha acompañado en este camino les digo MUCHAS GRACIAS.

Índice

Glosario.....	6
Introducción.....	7
Presentación de la experiencia.....	11
Capítulo 1: Cooperativa y Trabajo en la contemporaneidad.....	16
1.1-Reestructuración productiva y transformaciones del mundo del trabajo en la contemporaneidad.....	16
1.2Uruguay: sector fideero y cooperativismo de producción.....	22
1.2.1 El sector fideero.....	22
1.2.1.1 Demanda.....	23
1.2.1.2 Oferta.....	24
1.2.2 El cooperativismo en Uruguay.....	28
Capítulo 2: Para una ontología de la vida cotidiana a partir del trabajo.....	36
Capítulo 3: El trabajo autogestionado desde la voz de los entrevistados.....	48
3.1 Centralidad política del trabajo.....	48
3.2 Trabajo autogestionado desde la perspectiva de los entrevistados.....	54
Capítulo 4: CTEPA desde la visión de los trabajadores.....	60
4.1 Expectativas, motivaciones y aspiraciones con el emprendimiento.....	60
4.2 Valores del cooperativismo reflejados en CTEPA.....	66
Aportes finales.....	71
Bibliografía citada y de referencia.....	79
Anexos.....	84
-Anexo 1: Consigna para entrevistas.....	85
-Anexo 2: Cuadro 1: Socios fundadores y aspirantes a CTEPA según tramo etéreo.....	87
-Anexo 3: Figura 1: Consumo aparente de cereales por nivel de ingresos.....	88

-Anexo 4: Gráfico 1: Evolución reciente del nivel de actividad y precio de la industria.....89

Glosario

BROU: Banco de la República Oriental del Uruguay.

CONAPROLE: Cooperativa Nacional de Productores de Leche.

CTEPA: Cooperativa de Trabajadores de Emprendimiento Popular Alimenticio.

FCPU: Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay.

FOEMYA: Federación de Obreros Empleados Molineros y Afines.

INCOOP: Instituto Nacional de Cooperativismo.

INE: Instituto Nacional de Estadística.

INEFOP: Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional.

LATU: Laboratorio Tecnológico del Uruguay.

MIEM: Ministerio de Industria, Energía y Minería.

MOLINO SANTA ROSA: Cooperativa de Trabajadores del Molino Santa Rosa.

PTC: Parque Tecnológico Canario.

UEC: Unidad de Estudios Cooperativos.

UCU: Universidad Católica del Uruguay.

Introducción

En la presente monografía se exponen las reflexiones centrales surgidas a partir del proceso de investigación realizado en el marco de la Licenciatura de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

Se reconoce como punto de partida de esta monografía la participación del seminario “Trabajo y vida cotidiana” a través del cual tuvimos el primer acercamiento a la cooperativa CTEPA - Cooperativa de Trabajadores del Emprendimiento Popular Alimenticio-. Este primer acercamiento despertó la necesidad de conocer con mayor profundidad la realidad socio-sindical y socio-laboral de los trabajadores así como también la realidad del cooperativismo y de los emprendimientos autogestionarios en nuestro país.

La elección del tema se fundamenta en el interés que la discusión del mismo despierta en mí. Se trata de una materia de la que mucho se ha hablado pero la sistematización al respecto no ha sido suficiente. Tal como lo manifiesta Bertullo en uno de sus artículos

“(...) para un país que aún no tiene dos siglos de vida independiente contar con más de cien años de antecedentes cooperativos puede considerarse un hecho significativo. El pensar que a la fecha de este trabajo, uno de cada cuatro uruguayos está vinculado de alguna manera al sistema cooperativo reafirma aún más la importancia nacional de este sector”. (2004: 4).

El hecho de que algunas de las características del movimiento cooperativo uruguayo hayan sido visualizadas con mayor o menor intensidad en el emprendimiento que nos aboca también contribuye a la justificación de la elección. Las características a las que hacemos mención son: el origen y evolución del movimiento cooperativo vinculado a los movimientos sociales y la estrecha participación del Estado en este desarrollo regulándolo por medio de leyes y normas.

Los trabajadores de esta cooperativa están en un proceso muy próximo a la concreción de un proyecto que hace alrededor de tres años les parecía inalcanzable. Esta experiencia en la que un grupo de personas, a partir de su condición de trabajador asalariado, y al enfrentamiento y superación de obstáculos se proponen un camino alternativo al que se nos impone cotidianamente ha contribuido y ha motivado enormemente.

De esta manera, mediante este documento pretendemos realizar un nuevo aporte a la comprensión de la temática trascendiendo las perspectivas actuales, intentando superarlas y comprenderlas desde otra óptica.

Respecto a la pregunta por qué realizar la monografía de grado sobre estas temáticas, es pertinente mencionar la relevancia y la compleja realidad de temas como: el trabajo, el cooperativismo y la autogestión. Podemos decir que entre las preocupaciones principales se encuentra la centralidad del trabajo desde la perspectiva ontológica; en la vida cotidiana y en la esfera política en la actual configuración del sistema capitalista y las representaciones que de él tienen los entrevistados.

Frente a esto podemos decir que las preguntas que nos sirvieron como guía para una mayor comprensión sobre estos asuntos fueron: ¿cómo podemos comprender a la clase que vive del trabajo teniendo en cuenta sus expresiones socio-históricas particulares?; ¿cómo el trabajo influye y determina la vida cotidiana de los individuos?; ¿cómo y dónde se ubican los trabajadores que desean desarrollar un emprendimiento autogestionado en este sistema capitalista tan cambiante, tan exigente y tan abrumador? ¿Cómo se incorpora el trabajo autogestionado a una nueva cotidianidad en la que conviven las expectativas de un proyecto que va a venir con las trayectorias que provienen del trabajo asalariado? Por último ¿cómo se da la organización política y social de la cooperativa que busca construir y consolidar su viabilidad como proyecto colectivo?

Desde este lugar nos planteamos como objetivo general:

Analizar las distintas manifestaciones de las categorías trabajo, cooperativismo y autogestión a la luz de los testimonios de algunos de los trabajadores de la cooperativa CTEPA haciendo énfasis para ello en los dilemas y perspectivas que les emerge.

Para la concreción del mismo buscaremos:

- 1-Apreciar cómo se visualiza en ésta situación la centralidad ontológica del trabajo.
- 2-Vislumbrar cuál es el lugar que ocupa el trabajo en la vida cotidiana de éstos trabajadores.
- 3-Visualizar la importancia de la esfera política en éstos trabajadores de la industria fideera –particularmente en lo que respecta al rol y trascendencia del sindicato y la militancia sindical en ellos-.

En lo referido a la estrategia metodológica a utilizar en la presente investigación, podemos decir que llevamos a cabo una investigación bibliográfica, análisis documental y entrevistas en profundidad a algunos de los actores involucrados en este proyecto con

la intención de conocer las trayectorias socio-afectivas, socio-laborales y socio-sindicales de los sujetos implicados. Respecto a la técnica de entrevista podemos decir que optamos por realizar entrevistas no estructuradas ya que pretendimos crear un espacio abierto a toda la información objetiva y subjetiva que los entrevistados puedan aportar; si bien se partió de una pauta previa los objetivos de la investigación apuntaron a profundizar en la experiencia de los protagonistas. Se buscó recoger además, percepciones, sentimientos y significaciones que atribuye el entrevistado a su situación actual tanto en lo personal como en lo colectivo.

Es así que realizamos un total de doce entrevistas: diez a trabajadores que forman parte del emprendimiento, y dos a miembros de instituciones relacionadas con el proyecto como ser el presidente de la Federación de Obreros Empleados Molineros y Afines y el Director del Parque Tecnológico Canario. Posteriormente se realizó el análisis de contenido a partir de las dimensiones teóricas consideradas.

En cuanto a las fuentes secundarias, en las mismas se relevó información diversa acerca de la temática en bibliotecas e internet como forma de aumentar la comprensión sobre los datos relevados en las fuentes primarias. También el hecho de desempeñarme como referente de campo para estudiantes de tercer año de la Licenciatura que realizan su práctica pre-profesional en la cooperativa ha servido como insumo para lograr una mayor y mejor comprensión del emprendimiento.

Tal como se dijo anteriormente dicho trabajo se orientó en conocer las trayectorias socio-afectivas, socio-laborales y socio-sindicales de algunos integrantes de la cooperativa CTEPA - Cooperativa de Trabajadores del Emprendimiento Popular Alimenticio-. Teniendo en cuenta los grandes cambios que han surgido en el actual mundo del trabajo es que hemos decidido hacer énfasis también en los modos de ver, vivir y sentir el trabajo como actividad central en sus distintas expresiones. Para lograrlo nos enfocamos en profundizar en las formas de ser y pensar el trabajo, el sindicato y la centralidad de los mismos en la vida cotidiana de éstos trabajadores teniendo siempre presentes que son “esferas” o “expresiones” que en la realidad social se encuentran íntimamente relacionadas.

En este sentido intentamos también indagar en las transformaciones del mundo del trabajo en la contemporaneidad tanto a nivel global como a nivel nacional; pretendimos retomar la idea del trabajo como categoría fundante del ser social, la centralidad del mismo en la vida cotidiana de los trabajadores y la importancia de la cooperativa en la vida de estas personas.

Es así que al tratarse de una cooperativa de trabajo, el énfasis no estuvo en las formas tradicionales adoptadas en el capitalismo sino en la ampliación de formas de uso del trabajo para dar respuestas a determinadas situaciones que aparecen como determinantes en la vida cotidiana de las personas con las que nos relacionamos. Por lo tanto podemos decir que

"(...) descifrar las nuevas mediaciones a través de las cuales se expresa hoy la cuestión social, es de fundamental importancia para el servicio social en una doble perspectiva: para poder aprehender, por un lado, las variadas expresiones que asumen, en la actualidad, las desigualdades sociales, su producción y reproducción ampliada; por otro lado, para poder proyectar y fortalecer las diversas formas de resistencia y de defensa de la vida presentes en la sociedad". (Iamamoto, 1997: 14).

Respecto a la estructura del documento podemos decir que el mismo se encuentra dividido en cuatro capítulos. El primero se centra en la reestructuración productiva y las transformaciones del mundo del trabajo en la contemporaneidad así como también en el sector fideero y el cooperativismo de producción en Uruguay.

El segundo capítulo se denomina "Para una ontología de la vida cotidiana a partir del trabajo" el él se analiza la dimensión ontológica y la centralidad del trabajo en la vida cotidiana de los entrevistados.

El tercer capítulo refiere a la centralidad política y al trabajo autogestionado desde la perspectiva de los entrevistados.

En el cuarto capítulo por su parte se indaga en las expectativas, las motivaciones y las aspiraciones de los entrevistados respecto al emprendimiento así como también se tiene presente a los valores del cooperativismo reflejados en CTEPA.

Finalmente el último apartado tiene la intención de mencionar algunos de los desafíos y problemas que puede llegar a enfrentar este emprendimiento. El objetivo de este capítulo es brindar aportes que le sean útiles a los trabajadores teniendo en cuenta la realidad en la que se encuentran.

Presentación de la experiencia

Origen y fundamento de la cooperativa

En este apartado nos proponemos dar a conocer la génesis de la formación de CTEPA -Cooperativa de Trabajadores del Emprendimiento Popular Alimenticio- que surgió en Montevideo-Uruguay y que próximamente se instalará en el Parque Tecnológico Canario en la ciudad de Las Piedras -Departamento de Canelones-.

Creemos pertinente decir que a lo largo de este proceso hemos partido del concreto sensible e intentado llegar al concreto pensado a través de aquellas mediaciones que tienen mayor potencial explicativo de acuerdo a la temática elegida. En todo momento hemos intentado hacer el proceso de lo universal (asociado al concreto sensible, a determinaciones abstractas) a lo particular (vinculado al concreto pensado); intentando ver y mostrar cómo viven las distintas problemáticas las personas involucradas en el emprendimiento. A su vez la técnica elegida pretende reflejar ese concreto pensado y a través de las palabras expresar las mediaciones que me explican y ayudan a comprender el fenómeno concreto.

Es así que desde hacía mucho tiempo, los trabajadores de dos de las cuatro principales fábricas de fideos del Uruguay (que concentran casi el 80% de las ventas en el mercado interno) venían sufriendo un alto grado de explotación por parte de las patronales y la postergación de su organización sindical por lo que luego de ser despedidos a fines del año 2008 decidieron apuntar a la realización de una cooperativa basados en estudios que mostraban la rentabilidad y los constantes crecimientos del rubro.

Fue en uno de los plenarios del sector fideero donde alguien propuso la idea de construir su propia fábrica mediante la formación de una cooperativa de trabajadores sin encargados ni patrones.

Es así que desde principios del 2009 un conjunto de trabajadores y ex trabajadores de la industria fidecra comienzan a organizarse con el objetivo de desarrollar un proyecto económico pero de origen autogestionario. La Cooperativa de Trabajadores del Emprendimiento Popular Alimenticio de producción de fideos y pastas secas -CTEPA- aspira a poner en funcionamiento una “fidería modelo” que se convierta en una especie de testigo y ejemplo para la interna del sector. Dicho emprendimiento surgió en el marco de la FOEMYA y está conformado por trabajadores de la industria

del fideo que renunciaron o fueron expulsados de sus respectivas fábricas luego de una larga represión sindical por parte de las patronales así como también por familiares y amigos de los mismos.

Esta cooperativa de trabajo apunta a una producción de mayor calidad y a la modificación de las indignas condiciones de trabajo y salario que caracterizan a esta industria en nuestro país.

Cabe mencionar que la cooperativa se constituyó como tal el 21 de agosto de 2009.

Fundamentos y principios ideológicos

Consideramos pertinente mencionar que estos trabajadores contaban con algunas “ventajas” o motivaciones que los movían a un cambio, -las que fueron mencionadas en el artículo “*Nos sobran motivos*”²-. Entre ellas destacamos: se reconocían trabajadores de una industria en ascenso. Contaban con obreros especializados en todas las etapas del proceso productivo, con compañeros técnicos y de mantenimiento capacitados. Poseían una experiencia de lucha y firmeza de principios. Con esto hacemos referencia a la trayectoria y militancia sindical de algunos cooperativistas en lo que respecta a la concreción y a la proyección de este proyecto de índole cooperativo.

Otra de las motivaciones es que reconocían las raíces históricas en el país de la formación de cooperativas de producción específicamente.

Es por todo lo antes dicho que consideramos importante destacar que en su momento los trabajadores no tenían el edificio para la fábrica, no tenían las máquinas, ni el dinero para iniciar este emprendimiento pero

“Lo que tenían claro es que el emprendimiento era viable, que lo concebían “por y para los trabajadores”, “en relación estrecha al resto de los trabajadores de la FOEMYA”, que aspiraban autogestionarlo, creando la organización en forma colectiva, aprendiendo de las experiencias anteriores, evitando errores cometidos y asimilando los aciertos (...)”. (Espasandín, 2010: 7).

²Espasandín, N. (2010) “*Nos sobran motivos. Génesis de la formación de una Cooperativa de Trabajadores (2008-2009). Proceso en curso de autoorganización de una fábrica sin patrón. Industria de fideos en Uruguay*”. Integrante de CTEPA.-Cooperativa de Trabajadores del Emprendimiento Popular Alimenticio-.

Composición social y forma actual

De acuerdo a los relevamientos realizados por los propios trabajadores actualmente la cooperativa cuenta con un total de treinta y una personas vinculadas en mayor o en menor medida. La distribución interna se da de la siguiente manera: once socios fundadores; cinco aspirantes --quienes pasarán a ser socios de la cooperativa cuando se coloque en marcha- y catorce personas que -hasta el momento- se incorporarán a la cooperativa una vez esta inicie la producción. Cabe mencionar que aquellos integrantes que se encuentran presentes de una manera más estable -quince aproximadamente- en la cooperativa se encuentran organizados en comisiones que se hacen cargo de algunas de las tareas que corresponden a la misma. Ellas son: social, obras, comercialización, fiscal y producción.

También podemos decir que de los treinta y un inscriptos diecisiete son hombres y catorce son mujeres. Mientras tanto de los once fundadores siete son hombres y cuatro son mujeres; y de los aspirantes dos son hombres y tres son mujeres.

Dado que solo contamos con información precisa de los socios fundadores y los aspirantes --ya que son los que participan más activamente en la cooperativa- es que realizamos un cuadro³ que expresa la composición etárea respecto a este grupo. Si bien no representa la totalidad del colectivo involucrado es pertinente hacer mención a ello dado que nos brinda una idea acerca de la composición y del perfil de los integrantes.

Es así que podemos decir que del total de dieciséis personas dos personas se encuentran en el tramo de veinte a veinticinco años; dos en el tramo de treinta y uno a treinta y cinco; una persona en el tramo de cuarenta y uno a cuarenta y cinco años; cuatro en el de cuarenta y seis a cincuenta años. En el tramo etáreo que comprende cincuenta y uno a cincuenta y cinco años encontramos cinco personas; en el tramo de cincuenta y seis a sesenta años hay una persona. Finalmente en el tramo sesenta y uno a sesenta y cinco hallamos también una persona.

A su vez es pertinente hacer mención a la existencia dentro del emprendimiento de vínculos familiares directos, entre ellos podemos destacar: la existencia de matrimonios, parejas y padres e hijos.

³Ver anexo 2.

Papel del Estado y las políticas públicas. -Apoyos institucionales-

Tal como se mencionó anteriormente la fábrica se ubicará en el espacio del Parque Tecnológico Canario gestionado por la Intendencia Municipal de Canelones, es un predio conformado por 12.000 metros cuadrados. La misma significará una inversión de 380.000 dólares -financiados en dos préstamos, uno proveniente del Banco de la República -280.000 dólares- y el otro del Ministerio de Industria -100.000 dólares, no reintegrable-. Las gestiones para conseguir un lugar adecuado para la instalación fueron realizadas por los trabajadores. Durante este periplo se vincularon con las autoridades del Parque Tecnológico Canario instalado en el otrora frigorífico COMARGEN en la ciudad de Las Piedras -Canelones-. Este predio fue recuperado por la Intendencia Municipal con el objetivo de que allí se instalen emprendimientos de pequeña y mediana industria.

Dado que el proyecto que se proponían era muy ambicioso consideraron importante contar también con la colaboración de la Universidad de la República a través del *"Programa Incubadora Universitaria de Emprendimientos Económicos Asociativos-Populares (INCOOP/UEC)"*⁴. Para la constitución de la cooperativa fue necesaria la formación de los trabajadores en el marco del programa de capacitación integral para trabajadores del área fideicia con apoyo del Instituto Nacional de Educación y Formación Profesional -INEFOP- y con la participación de la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay -FCPU-, el Laboratorio Tecnológico del Uruguay -LATU- y el posgrado en Tecnología de alimentos de la Facultad de Ingeniería y Tecnologías de la Universidad Católica del Uruguay -UCU-. También contaron con el apoyo de extensión universitaria, de la Facultad de Ciencias Sociales y de agencias de publicidad que fueron las que diseñaron el logo y los futuros anuncios para radio y televisión.

De la misma manera fueron los propios trabajadores de la Cooperativa los que consiguieron y realizaron las gestiones pertinentes para la adquisición de las maquinarias así como también las averiguaciones de costos de tolvas, prensas, secadores, envasadoras, herramientas y materia prima, recorriendo para ello empresas uruguayas y argentinas.

⁴<http://www.extension.edu.uy/uec/incubadora>. Visitada el día 17 de agosto de 2011.

Cuentan también con el apoyo de la FOEMYA en lo que respecta a la disponibilidad del local y la infraestructura administrativa para la realización de reuniones.

Por su parte el Molino Santa Rosa ha apoyado en la formulación del proyecto, específicamente en lo que respecta a la gestión. A su vez será el proveedor de la materia prima –harina- para el emprendimiento.

Es así que queda demostrado que no se trata solo de la colaboración en las gestiones de algunas instituciones puntuales sino que ha intervenido la política pública en sus distintas expresiones, como ser: infraestructura, económica-financiera y educativa.

Capítulo 1: Cooperativa y Trabajo en la contemporaneidad

1.1 Reestructuración productiva y transformaciones del mundo del trabajo en la contemporaneidad

En primer lugar consideramos oportuno plantear que en este apartado se pretende brindar una caracterización general del mercado y las condiciones actuales de trabajo tanto en términos genéricos como referidos a la realidad de nuestro país, haciendo énfasis para ello en la relación existente entre los procesos de reestructuración productiva del capitalismo y los cambios en el mundo del trabajo.

A nuestro entender la pertinencia de este capítulo en esta monografía de grado radica en que “enmarca” y es el nexo necesario para luego adentrarnos en el análisis y problematización de la experiencia misma. Creemos también que es útil para visualizar como se sitúa una experiencia como CTEPA en el sistema capitalista en el que vivimos.

En este sentido debemos tener presente que –tal como lo dice Antunes (2003)- vivimos en un mundo donde se están produciendo en forma profunda y acelerada -desde los años setenta- cambios estructurales tanto a nivel social como del empleo: se ha contraído el empleo industrial, ha aumentado el empleo en el sector servicios, las nuevas tecnologías han reducido el número de personas necesarias para prestarlos, ha crecido el empleo de las mujeres y de los trabajadores a tiempo parcial. Es así que podríamos sintetizar las características centrales de la actual clase que vive del trabajo en: disminución del operario manual estable; aumento acentuado de nuevas formas de subproletarización o precarización del trabajo; aumento del trabajo femenino, principalmente en espacios de mayor precarización que los hombres; enorme expansión del “sector servicios”; exclusión de los trabajadores jóvenes y de los denominados “viejos”; suprexplotación del trabajo; existencia de un proceso de desempleo estructural; expansión del trabajo social combinado en el que trabajadores de diferentes partes participan del proceso de su producción y de los servicios. A su vez vivimos en una sociedad atravesada por crisis socio-económicas impactando y afectando cada vez más a la clase-que-vive-del-trabajo.

Los teóricos que analizan estas transformaciones actuales insisten en el carácter universal de las mismas y hacen referencia al proceso de globalización o

mundialización. Esta tendencia dominante es interpretada como el agotamiento de un padrón de acumulación rígido -conocido como fordista- keynesianista- y el desarrollo de una nueva forma de acumulación denominado flexible.

Tal como dice Mattoso (1996) se mancha la idea del pasaje a un nuevo modelo caracterizado por una ampliación de la competencia internacional, mayor inseguridad y desregulación de los mercados -entre otros aspectos-.

Por su parte Santos (1995) plantea que frente a esta situación el capital ha encontrado dos soluciones: la difusión social de la producción (desterritorialización de la producción) y el aislamiento político del trabajo (precarización de las relaciones de trabajo, heteroginización).

Las transformaciones en el mundo del trabajo se traducen en mayores fragmentaciones: desempleo, precarización, informalidad, inestabilidad, pérdida de derechos sociales y económicos de los trabajadores. También se vuelve difícil e inseguro el pasaje del sistema educativo al laboral, ya que a diferencia de lo que sucedía hace unos años la capacitación no es garantía de estabilidad laboral ni de ingresos. Esto lleva a una ruptura de la relación formación-empleo y por lo tanto a una consiguiente pérdida del significado de la educación.

Basándonos en el documento "*Magnitud, composición y evolución del empleo precario. Uruguay 1991-1997*" podemos decir que

"(...) en 1997 aproximadamente uno de cada seis ocupados en empresas de diez y más personas ocupadas se encuentra en un empleo precario; entre las microempresas la cifra es uno de cada cinco, pero llega a casi uno de cada tres entre las empresas de cinco a nueve personas ocupadas". (Llambi, 1999: 38).

En este sentido, las fragmentaciones en el mundo del trabajo impactan sobre la cuestión social generando diferentes y nuevas manifestaciones del conflicto capital-trabajo.

Teniendo en cuenta a Gorz (1998) sostenemos que más allá de si se trata de una crisis pasajera o profunda de la sociedad, consideramos importante presentar algunos aspectos que hacen relevante a una situación presente en nuestro país y que tiende a la fragmentación social.

Se trata de una situación caracterizada por varios aspectos. En primer lugar se encuentra el desempleo estructural -si bien se visualiza un crecimiento de la economía muchas veces el desempleo tiende a disminuir-. Una de las principales razones a las que se atribuye esta situación es el desarrollo tecnológico que cada vez sustituye más mano

de obra. Un segundo aspecto tiene que ver con el aumento de la precarización del trabajo y una consiguiente pérdida de la identidad del trabajador. El tercer elemento es identificado como la flexibilidad que es extendida por toda la empresa argumentando un problema de costos. Es así que una empresa flexible requiere trabajadores flexibles. El cuarto aspecto es reconocido como la fragilidad sindical; respecto a este punto es pertinente decir que todos los procesos de reestructuración productiva tienen un impacto directo en los colectivos de trabajadores lo que lleva a dos hechos claves: por un lado a una pérdida de propuestas por parte de los colectivos organizados y por otro lado a una disminución de la tasa de sindicalización incrementada por la represión y persecución sindical. Respecto a este punto podemos decir que en nuestro país la tasa de sindicalización disminuyó desde los años noventa hasta el 2005; a partir de éste la tasa de sindicalización aumentó dada la introducción de los consejos de salarios y la negociación colectiva.

Cabe mencionar que el último punto tiene que ver con las nuevas formas organizacionales por parte de las empresas y de los propios trabajadores. En este sentido se diseñan nuevos tipos de contratos, nuevas políticas de administración de recursos humanos o la participación social empresarial. Estas nuevas tendencias no vienen a sustituir a las anteriores sino que conviven con las viejas formas de hacer las cosas en el ámbito empresarial.

En este sentido podemos decir que América Latina no es ajena a estos procesos de mundialización y globalización antes mencionados. Si bien no podemos hablar de homogeneidades debido a la diversidad de los contextos nacionales de cada país, sí podemos hacer mención a un rasgo común de los países latinoamericanos como lo es el agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones, más conocido como ISI. Las condiciones que en su momento favorecieron el desarrollo de este modelo, estableciendo altos precios internacionales a los principales productos de exportación de Uruguay (carne y lana), se modifican cayendo bruscamente los precios. Este modelo entró en crisis en los años setenta producto del ingreso masivo de capitales extranjeros bajo el mandato de gobiernos dictatoriales para poder paliar de esa manera la situación de crisis que estaba viviendo el país. Esto trajo aparejado el excesivo endeudamiento externo que llevó a los reajustes implementados en los años noventa los que compartían el trazo del modelo neoliberal.

Consideramos oportuno plantear que tanto la caracterización como la interpretación de estos fenómenos son claves para la discusión acerca del mundo del

trabajo ya que repercuten en las organizaciones de la clase trabajadora, en la subjetividad propiamente dicha de los sujetos que forman parte de la misma así como también en las construcciones sociales en torno al trabajo.

Por tanto sería bueno hacernos dos preguntas pertinentes. La primera es ¿qué sucede con la tríada capital, trabajo y Estado? Y la segunda ¿cómo influyen esas transformaciones en la subjetividad de los trabajadores?

Tal como lo plantea Antunes la sociedad capitalista

"(...) necesita cada vez menos del trabajo estable, y cada vez más de las diversas formas de trabajo de tiempo parcial o part-time, tercerizado, que son en escala creciente parte constitutiva del proceso de producción capitalista". (2005: 109).

Podemos decir que esa tendencia a la flexibilidad se manifiesta también en las nuevas modalidades de contratos laborales. Los trabajadores al ser subcontratados y dependientes de sus intereses, potencialidades e insuficiencias se sienten incapaces de pensar y construir caminos diferentes al establecido o simplemente vivir alejados de la vorágine propia del sistema en el que estamos insertos.

En este sentido podemos decir que

"(...) es bastante evidente la reducción del trabajo vivo y la ampliación del trabajo muerto. Pero precisamente porque el capital no puede eliminar el trabajo vivo (...) debe aumentar la utilización y la productividad del trabajo, de modo de poder intensificar las formas de extracción del sobretrabajo en un tiempo cada vez más reducido". (Antunes, 2005: 109).

Todo esto lleva a crear una clase-que-vive-del-trabajo -en términos de Antunes- más heterogénea, más fragmentada y más complejizada, que propone la profundización de la división entre trabajadores calificados y descalificados; del mercado formal e informal; joven o viejo; estable o precario. Antunes (2005) utiliza la categoría "clase-que-vive-del-trabajo", para incluir a toda la población que debe vender su fuerza de trabajo para garantizar su reproducción y la de su entorno. Incluye dentro de la misma los trabajadores productivos -aquellos que participan directamente en el proceso de valorización del capital-, los trabajadores improductivos -cuya forma de trabajo es utilizada como servicio, es decir, consumida como valor de uso y no de cambio-, los trabajadores desocupados, y el proletariado precarizado. De esta manera se plantea que no existe una tendencia única y que el sistema capitalista requiere del trabajo socialmente combinado negando la posibilidad de eliminar a la clase-que-vive-del-trabajo.

La lucha contra el trabajo enajenado y contra la reificación es, en definitiva, una disputa por lo humano, orientada hacia el rescate del sentido auténtico del trabajo y en contra del trabajo abstracto y asalariado que se orienta a la reproducción del capital.

Todo lo anterior nos lleva a cuestionar las opciones de los trabajadores para organizarse y pensar la cooperativa como una nueva alternativa diferenciada de las formas que adopta en la actualidad el mercado de trabajo. También es importante poder establecer lo que se encuentra por detrás del logro de la cooperativa teniendo en cuenta que los trabajadores son simultáneamente los aportantes y los gestores de esta nueva empresa que va a nacer.

Teniendo en cuenta todo lo antes dicho consideramos oportuno hacer mención a las tesis planteadas por Ricardo Antunes. Éste en su libro "*¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*" plantea cinco tesis acerca de la crisis que está atravesando la sociedad del trabajo. Estas tesis tiene la intención de actuar como conclusiones respecto al tema.

Antunes toma como base para su reflexión la postura de Gorz (1982) de su libro "*Adiós al proletariado*" donde éste plantea que el proletariado no será más el sujeto histórico de la transformación social.

Por lo tanto son oportunas las preguntas que se plantea Antunes respecto a ¿está en extinción el trabajo abstracto? o ¿está en extinción el trabajo concreto?

Es así que respecto a la primera tesis plantea que las tendencias y las transformaciones que está atravesando la clase-que-vive-del-trabajo no permiten afirmar que la categoría trabajo haya perdido centralidad --contrario a lo que plantean algunos autores-. Es por ello que al pensar en la crisis de la sociedad del trabajo es necesario hacer mención a la distinción entre trabajo abstracto y trabajo concreto,

"(...) todo trabajo es, de una parte, gasto de la fuerza de trabajo en el sentido fisiológico y, como tal, como trabajo humano igual o trabajo humano abstracto, forma el valor de la mercancía. Pero todo trabajo es, de otra parte, gasto de la fuerza humana de trabajo bajo una forma especial y encaminada a un fin, y como tal, como trabajo concreto y útil, produce los valores de uso". (Marx, 1971; 13-14 en Antunes, 2003: 72).

El autor expresa que el trabajo debe ser entendido en su doble expresión es decir como parte de la vida cotidiana y como actividad, como objetivación. Esta clasificación es clave ya que a partir de ella podremos discernir que la crisis la está atravesado el trabajo abstracto y no el trabajo concreto;

"(...) se trata de una crisis de la sociedad del trabajo abstracto cuya superación tiene en la clase trabajadora, aún fragmentada, heterogeneizada y complejizada, su polo central". (Antunes, 2003: 77).

La segunda tesis por su parte aparece como una consecuencia de la primera que deriva de la necesidad de tener presente el doble carácter del trabajo antes mencionado. En ella se establece que son cosas distintas el concebir la eliminación del capitalismo, del trabajo abstracto y fetichizado a hablar de la eliminación del trabajo concreto, entendido éste -tal como se expresó anteriormente- como creador de cosas socialmente útiles y transformador del productor.

En este sentido y tal como se intentará demostrar en posteriores apartados, en este documento entendemos al trabajo desde la visión de Lukács quien plantea que

"(...) solo el trabajo permite el salto de naturaleza ontológica. El trabajo es una relación de intercambio entre hombres (sociedad) y la naturaleza, tanto con la naturaleza inorgánica (herramientas, materias primas, objeto del trabajo) así como la orgánica, caracterizada así, por sobre todo, la transición del trabajador desde su ser puramente biológico al ser social". (1980: iv).

En la tercera tesis se manejan las posibilidades de emancipación y de lucha de la clase-que-vive-del-trabajo. Para ello es crucial que se incorpore además de los trabajadores productivos a los asalariados del sector servicios, tercerizados, informales, desempleados y subempleados que viven situaciones de opresión y desarticulación por parte del sistema capitalista. También se propone que se trata de una revolución en y del trabajo. Se trata de una revolución en el trabajo ya que se debe abolir el trabajo abstracto, el trabajo asalariado, instalándose para ello la visión de que el trabajo concreto genera cosas socialmente útiles. Por su parte se habla de una revolución del trabajo en la medida que encuentra en la clase trabajadora -aunque fragmentada, complejizada y heterogeneizada- el colectivo necesario para llevar a cabo acciones reivindicativas y emancipadoras.

Respecto a la cuarta tesis podemos decir que en ella se plantea que la heterogeneidad y fragmentación que hoy tiene la clase-que-vive-del-trabajo no es una obstáculo para llevar a cabo una acción colectiva como clase, teniendo como desafío para ello lograr la unificación de los demás sectores que componen dicha clase

"(...) contra todas las tendencias a la individualización de las relaciones del trabajo, la exacerbación del neocorporativismo, el reagravamiento de las contradicciones en el interior del mundo del trabajo, etcétera." (Antunes, 2003: 88).

La quinta y última tesis refiere al extrañamiento que ha emergido con mayor fuerza durante el capitalismo. Respecto al extrañamiento Lukács sostiene que el mismo es

"(...) un fenómeno histórico-social, que en cada momento de la historia se presenta bajo formas siempre diversas, que por eso no se puede ser jamás considerado como una

condition humaine, como un rasgo natural del ser social". (1981: 559 en Antunes, 2002: 91).

Esto lleva a que exista una enorme distancia entre el trabajador y el objeto que produce permaneciendo durante todo el proceso laboral variando únicamente la intensidad con la que se presenta.

Teniendo presente lo planteado anteriormente consideramos oportuno hacer mención en este momento al sector fideero y al cooperativismo de producción como espacio de trabajo.

1.2 Uruguay: sector fideero y cooperativismo de producción

En este sub-capítulo intentaremos mostrar a la cooperativa CTEPA como germen de organización autogestionaria que surge en el marco de una lucha que al principio pudo ser defensiva –por un mejor salario, por mejores condiciones laborales– pero que en realidad a partir de esa “derrota” surgió un nuevo proyecto. De alguna manera, en esa forma, en esa materialidad del mundo del trabajo, en esa histórica forma de organización la derrota significó el germen de lo que se formó y de lo que hoy en día continúa formándose. Vale decir que si bien tiene su origen en la necesidad de mantener la fuente laboral intenta sobre todo ser una forma de autogestión alternativa a las formas de gestión de empresas capitalistas tradicionales.

Es así que para poder demostrarlo consideramos oportuno en primer lugar exponer un conjunto de definiciones y categorizaciones respecto a las cooperativas que nos serán útiles para la comprensión, interpretación y explicación de la realidad de CTEPA. También consideramos pertinente realizar una breve descripción del sector fideero en Uruguay ya que es el espacio en el que se insertará la cooperativa.

1.2.1 El sector fideero en Uruguay

En primer lugar consideramos oportuno mencionar que para la presentación del sector en el que se enmarca este emprendimiento se realizará una caracterización del mercado en lo que a oferta y demanda refiere. Para su concreción utilizamos distintas fuentes de datos de organismos oficiales –Instituto Nacional de Estadística, Banco Central del Uruguay, Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca–, así como también se consultaron documentos realizados por la Unidad de Estudios Cooperativos de la

Universidad de la República en el marco del “Programa Incubadora Universitaria de Emprendimientos Económicos Asociativos-Populares (INCOOP/UEC)”.

El presente proyecto apunta a la elaboración de pastas secas fabricada con cien por ciento de harina de trigo. Esta actividad constituye la última etapa de la cadena agroindustrial triguera. Respecto a ello el presidente de la FOEMYA nos decía

“(...) el trigo surge en la chacra, en el campo; de ahí pasa a los depósitos de silo y a los molinos. Después los molinos de trigo lo muelen y lo reparten para las fiderias, las panaderías, las fábricas de pastas. Por eso es que nosotros les decimos afines porque vienen después de lo que es la molinería y hay una cantidad y los tenemos a todos organizados acá”. (Entrevista N° 11).

1.2.1.1 Demanda

Las pastas constituyen uno de los alimentos más completos y de mayor consumo, su justificación está dada en el aporte nutricional, la capacidad de conservación del producto, su fácil preparación, entre otros aspectos.

La encuesta de gastos e ingresos del 2005-2006⁵ confirma que el consumo de fideos y pastas secas es mayor en los hogares con menores ingresos, mientras que en los hogares con mayores ingresos es sustituido por pastas frescas y otros alimentos caracterizando una dieta con mayor variabilidad (INE, 2008).

En relación a ello se plantea que

“(...) el arroz (treinta y ocho gramos por persona y por día), los fideos (veintiséis gramos) y las pastas frescas (once gramos) son los cereales que se consumen en mayor cantidad. Los hogares de mayor ingreso consumen menos arroz, menos fideos y mayor cantidad de pasta fresca”. (INE, 2008).

También es pertinente plantear que teniendo en cuenta las transformaciones que se vienen gestando en el rubro alimentario y la cadena del trigo –crecimiento exponencial del consumo, baja en el consumo de la carne, aumento de la demanda de alimentos tanto a nivel nacional como internacional- podríamos decir que según Fernando Vilar –gerente general de ADRIA- la demanda anual de pastas secas en nuestro país es de 23.8 millones de kilos por año lo que lleva a un consumo aproximado de siete kilos per cápita⁶.

⁵Ver Anexo 3.

⁶http://www.elpais.com.uy/suplemento/empresario/el-uruguayo-tiene-asado-en-la-cabeza/elempre_484017_100423.html. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.

Por su parte también debemos tener en cuenta instituciones como escuelas, comedores, merenderos, etc. que son posibles consumidores y además en grandes cantidades.

1.2.1.2 Oferta

En relación a las empresas que forman parte de la industria podemos decir que

"(...) la fabricación de fideos secos está concentrada básicamente en cuatro empresas grandes y una cantidad de empresas pequeñas especialmente en el interior del país y muchas fábricas de pastas barriales que elaboran pasta seca." (OPYPA, 1999: 117).

Dentro del primer grupo se encuentran aquellas empresas que concentran los mayores niveles de producción, de ventas, de ganancias y la mayor cantidad de personal ocupado. Estas cuatro empresas concentran el 80% de las ventas en el mercado interno.

Ellas son:

-Adria: la Nueva Cerro S.A es una empresa que se constituye como tal el 8 de abril de 1949. En 1951 deciden instalar una nueva planta en Brasil, razón por la cual Adria Uruguay y Adria Brasil llegó a ocupar -en la década del sesenta- el tercer lugar en el ranking mundial en cuanto a producción. Poseen certificación SGS -*"establecimiento consciente de la higiene"*- y están en proceso de obtener la certificación ISO 9001. Exportan a Estados Unidos, Chile, Angola, Guinea Ecuatorial, Japón y Brasil, a éste último bajo la marca "La Marítima" debido a la existencia de Adria Brasil.

-Puritas: surge en 1915. Produce fideos, harina, avena, cereales, refrescos, achocolatadas, polenta, barcatti, fainá y sémola.

-Las Acacias: *"Alimentos Las Acacias es una empresa familiar, que nace en 1952 en Montevideo, por iniciativa del joven empresario Jesús Rega. En sus orígenes, la empresa se dedicaba a la elaboración de pastas frescas, en una pequeña fábrica artesanal (...) En 1969, la empresa adquiere la actual planta diseñada especialmente para la elaboración de pasta"*⁷.

-Cololó: *"Distribuidora San José S.A., es una empresa industrial, importadora y distribuidora que inició sus actividades en 1950 y ya en su tercera generación, desarrolla sus actividades comerciales con soporte en todo el territorio nacional. La marca Cololó, es propiedad de Distribuidora San José S.A. y fue relanzada al mercado"*

⁷<http://www.lasacacias.com.uy/es/empresa>. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.

a partir de abril de 1987”⁸. Se dedica a la producción y venta de harina, fideos, legumbres y enlatados.

El 20% restante se divide entre pequeños productores e importaciones aisladas realizadas principalmente por cadenas de supermercados.

En relación a ello podemos hacer referencia a lo expresado por el presidente de la FOEMYA quien nos comentaba que

“(…) Por ejemplo el sector de la yerba es un sector muy débil. Hay uno o dos empresas no más y tienen mucha competencia de productos que vienen del extranjero o sea el negocio en sí no es bueno en Uruguay. Entonces no hay mucho margen para negociar y hay poca fuerza en lo que es sindicatos y no le alcanza la correlación con la fuerza que tienen los empresarios. En los fideos es igual. En Uruguay debe haber capaz que treinta o cuarenta fiderias, algunas grandes y otras chicas y en eso tenemos dos sindicatos que se han venido reorganizando. Hay sindicatos nuevos y no le alcanza la correlación de fuerzas. B. C.: ¿y cuáles son esos sindicatos? E.: los que hoy están son los de ADRIA y Cololó. En Las Acacias no queda sindicato. En Puritas de trescientos trabajadores cinco o seis eran del sindicato. Los sindicatos siempre fueron así entonces los empresarios los avasallaron. No les da la fuerza. En el caso de Las Acacias pasa lo mismo de aproximadamente cien trabajadores que tiene la fábrica fueron a una ocupación cuarenta y cinco que eran afiliados. O sea la empresa podía trabajar sin esos cuarenta y cinco trabajadores y una vez terminado el conflicto los despidieron”. (Entrevista N° 11).

Basándonos en la gráfica elaborada por la UEC⁹ podemos decir que se observa una fuerte caída en la producción para el período 1999-2003, lo que nos lleva a asociar una correlación positiva entre consumo e ingresos de los hogares. Desde el 2005 se ve un crecimiento sostenido en la actividad y en los precios asociado a los ingresos de los hogares pero también al aumento de los precios de las commodities.

Es así que en el gráfico podemos ver en el tercer trimestre de 2002 una baja en la actividad y un importante aumento del precio. Desde el año 2005 –con el incremento del precio de las commodities- se ha dado un aumento sostenido del precio de la industria acompañado con menor fuerza por la actividad de la industria. Esto es un fiel reflejo de la situación que estaba atravesando el país ya que en el período 2005- 2009 se manifestó una importante alza en los precios internacionales de los principales rubros de exportación.

Finalmente –tal como lo demuestra la gráfica- el tercer trimestre del año 2008 significó el punto más alto tanto para el precio como para el nivel de actividad de la industria acompañando nuevamente la situación del país. Las exportaciones crecieron

⁸<http://secure.datamouse.com.uy/a2/index.cfm?aplicacion=dtm069&cnl=4&opc=8>. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.

⁹Ver Anexo 4.

2,5% en 2009 y un 9,1% en 2010. Las mismas fueron lideradas ambos años por la carne bovina congelada; seguida por habas de soja, arroz, trigo y morcajo, carne bovina fresca y madera en bruto.

Por otra parte cabe mencionar que la mayor parte del trigo que se utiliza es de origen nacional, es por ello que su abastecimiento en cantidad, precio, tiempo y calidad es un punto estratégico en la industria fideera. En relación a esto la cooperativa tiene como ventaja competitiva la existencia de y el vínculo con el Molino Santa Rosa para el suministro de la harina. El Molino es una cooperativa que actualmente brinda apoyo a este tipo de emprendimientos en diversos aspectos y además aparece como un modelo a seguir por parte de CTEPA. En cuanto a la materia prima podemos decir que es un distribuidor confiable en materia prima de calidad y que asegura el suministro requerido por CTEPA para la producción.

En este momento consideramos oportuno discutir cómo se dio la reestructuración productiva y las transformaciones en el actual mundo del trabajo en el sector fideero. Para ello expondremos la visión de los trabajadores respecto al tema a través de algunos fragmentos de entrevistas considerados a nuestro entender significativos.

En este sentido podemos decir que el sistema de dominación actual jerarquiza los mecanismos de control buscando mayor rendimiento y productividad, los trabajadores cooperativistas expresaron -refiriéndose a las condiciones de trabajo de empresas como “Las Acacias” y “Puritas”- que

“(…) existe una gran represión y mucha circulación de personal, se llama gente un fin de semana y a la otra semana la gente se da cuenta de que las condiciones no son las esperadas ni tampoco el salario, están expuestos a altas temperaturas y esfuerzo físico brutal, he visto, en el correr de los nueve años que estuve en la fábrica, a más de un muchacho irse de la fábrica con la espalda rota por cargar las bolsas”. (Entrevista N° 7).

“(…) bueno en Las Acacias era una guerra continua por mejoras dentro de la empresa porque la condiciones en las que trabajábamos nosotros eran de años, porque trabajábamos con una máquina a cuarenta grados de calor las ocho horas de turno. Teníamos descanso de media hora y todo lo que me digan pero para ir al baño teníamos que pedir permiso”. (Entrevista N° 8).

“En la fábrica se dice que la parte donde sale el fideo que se llama nido en la planta de producción es lo peor que hay, estás aislado solo allá atrás con cuarenta grados de calor. La otra parte es la del molino donde se muele el fideo que sale mal para mezclar en la harina, entonces ahí es un cuartito de tres metros por tres metros que está todo el día funcionando y lleno del polvillo de harina y en aquel momento no nos daban las máscaras para estar dentro del lugar. Entonces empezamos a hacer denuncias en el Ministerio de Trabajo, vino un inspector y les exigió que nos dieran las mascarillas. Estas respirando ese polvillo las ocho horas de trabajo y te genera problemas en los pulmones. La empresa acató el orden pero era una máscara para tres personas, el que se la sacaba la lavaba y se la daba al otro, no era individual la máscara. Entonces se volvió

a hacer la denuncia y a mi se me dio una máscara individual pero a los gurises que eran tercerizados les daban la misma no más (...). (Entrevista N° 8).

También manifestaron sentir excesivos controles y represión por parte de las patronales

"Vimos fragmentada la parte sindical (...) Estábamos sujetos a excesiva vigilancia del personal con cámaras (...) bajo presión. Los primeros años trabajé muy bien, muy tranquilo; de hecho les hice un par de máquinas muy buenas y el agradecimiento de eso fue suspensión, me suspendieron hasta quince días. Como en todos lados en la mecánica también hay códigos. Si a vos te dicen por ejemplo: ármeme esa máquina yo voy y la armo pero vos no me pediste que la ajustara, vas y la armas. Bueno a raíz de eso me gané una sanción, me entraron a buscar detalles y a marcar, después me decían que vaya a tal lado y yo les decía que me acompañaran y me indicaran qué tenía que hacer porque después me agarraban fuera del taller e iban a decir que andaba paseando. Era caótico trabajar así. (Entrevista N° 7).

"Cuando entré a la industria en el 2005 el salario estaba en tres mil doscientos pesos. Cuando gana el Frente Amplio hay una movida sindical que provoca que los sectores mucho más sumergidos pegaran un salto y quedaron a la par de nosotros. A la vez había más trabajo, más explotación, con condiciones de trabajo muy jorobadas: se trabaja con humedad contenida, con secadores que levantan la temperatura entre treinta y cinco y cuarenta grados (...)". (Entrevista N° 6).

"Cada vez que yo me iba de ese lugar siempre se rompían las máquinas y me echaban la culpa a mí. Entonces me llevaban para arriba, me agarraba el Ingeniero y la jefa de personal y me decían que estaba haciendo todo en contra de la empresa, que estaba rompiendo las máquinas y ahí ya me firmaban la suspensión. Empecé con un día, después dos, tres, cinco, siete, dos de siete y después la última ya era de catorce y ahí perdía todos los derechos que tenía a cobrar, por mala conducta me echaban. Antes que me suspendieran decidí irme porque ya veía que la mano iba a ser así. Además cuando iba subiendo la escalera para las oficinas iba atrás mío el Ingeniero y el encargado de producción me iban relajando, insultando, insultaban a mi madre para que yo reaccionara y les pegara pero como yo nunca reaccioné eso les molestaba más todavía (...) ah había mucha diferencia salarial; el encargado de nosotros ganaba el cuádruple que nosotros. Nosotros ganábamos diez y él cuarenta. Cobraba esa plata solo por controlar que se produjera el fideo y por controlar al personal porque el trabajo de la semana lo hacía el Ingeniero de alimentos". (Entrevista N° 8).

"(...) bueno ta lo que pasó en Las Acacias es inaudito y lo que sigue sucediendo en Puritas también lo es. Es inaudito porque todavía tengo gente conocida allá y me cuentan que las horas extras no te las pagan doble y te la pagan en negro. Si tenés que trabajar y no venís te sancionan. Eso que el gobierno les da algunos beneficios en cuanto impuesto para que lleven gente a trabajar, vos ves que entra gente a trabajar pero entran dos y salen tres. Ahí te das cuenta que lo que hacen es maltratar a la gente porque total vos te vas y hoy diez o veinte esperando entrar". (Entrevista N° 7).

"Después del sindicato fue que empezaron toda esta represión y persecución por baja de rendimiento cosa que nunca fue así. Nunca pudieron decir que yo llegaba tarde o que faltaba de gusto porque todas mis faltas estaban justificadas o por vista médica o por razones sindicales, eso está todo documentado (...)". (Entrevista N° 3).

"(...) condiciones de trabajo muchas fueron buenas y algunas espantosas. Por ejemplo el anteúltimo a este trabajo que tengo ahora, Puritas era peor que un cuartel le hacían la

guerra a todos pero atrocidades no era porque fueras delegado sindical, sino que el tipo (el jefe) era tipo Nazi. Nos hacian de todo: desde entrar al baño cuando vos estabas en el baño y mirarte por abajo, meterse en los vestuarios de las mujeres a decirles como tenían que usar las cosas, poner al hijo de doce años a trabajar porque perdió un examen, andar con una escopeta por el campo matando perros, viste todas cosas de loco. Un día mató un caballo de un balazo porque entró a la fábrica". (Entrevista N° 1).

Resumiendo podemos decir que los temas relevantes a los que se hizo mención en estos fragmentos son: la incorporación de tecnología, la tercerización; la combinación del trabajo vivo con el trabajo muerto; el aumento del volumen de la productividad del trabajo y el no aumento de salarios; la represión sindical; el no pago de horas extras; la fuerte dominación; la no sindicalización; la desigual distribución de la riqueza; los problemas de salud derivados de las condiciones de trabajo; entre otros temas.

En este sentido podemos decir que a través de los testimonios de los entrevistados se evidencian las peores condiciones de los trabajadores del siglo XIX. Las condiciones expresadas son similares a las condiciones de los trabajadores de la revolución industrial quienes debían soportar extensas jornadas de trabajo –superiores a las quince horas-, salarios que se regían por la ley de la oferta y la demanda la que los hacía extremadamente bajos e inseguros, inexistencia de leyes sobre previsión social o accidentes laborales y condiciones de vivienda insalubres y proclives a enfermedades. Por lo tanto creemos oportuno plantear que muchas de las conquistas obtenidas por los trabajadores a lo largo de la historia no se ven reflejadas en los testimonios de los involucrados.

1.2.2 El cooperativismo en Uruguay

En este sentido trajimos el mundo del trabajo -no solamente su situación de asalariado y las condiciones que de ella derivan- para comprender de donde vienen y traeremos la situación del cooperativismo para ver hacia donde van.

Es así que en primer lugar en este apartado consideraremos oportuno presentar y analizar algunas perspectivas sobre la historia y el desarrollo del movimiento cooperativo para de esta forma poder entender a los cooperativistas contemporáneos ya que los cooperativistas de hoy son el producto y la realidad de esa historia. En un segundo momento se hará énfasis en el cooperativismo en Uruguay, más precisamente en el cooperativismo de producción.

En este sentido tal como lo establece Roberto Moreira Piegas (1987) las perspectivas de la evolución del cooperativismo están en relación con la cosmovisión y la posición de los diversos autores que estudian la temática. Se distinguen tres posiciones diferentes; en primer lugar aquellos que se refieren a la cooperación como una parte de la actividad económica que coexiste con otras empresas; en segundo lugar aquellos que establecen que la finalidad de las cooperativas es reorganizar la sociedad en base a su propio sistema, dominando para ello la economía; y en tercer lugar la perspectiva de los autores que establecen que las cooperativas son un instrumento de transición a formas económicas superiores.

La primera de las perspectivas responde a la doctrina de George Fauquet (1973), quien reconoce la existencia del sector cooperativo como uno de los cuatro sectores presente en la economía de los países -siendo los otros el sector privado, el público y el capitalista-. Establece que su campo de acción siempre se limitará a aquello que dejen libres las grandes empresas capitalistas, es decir, a la solución de los problemas económicos de la familia y los pequeños empresarios.

El sector cooperativo

"(...) es una construcción que parte de las pequeñas unidades de la economía doméstica y de la economía campesina y artesanal y se sitúa en los extremos inicial y final del proceso económico -agricultura y consumo-, mientras que su zona central -industria y transformación- es capitalista (...)". (Althaus, 1977: 11).

La segunda perspectiva "hace de la cooperación, un fin en sí" (Althaus, 1977: 11). Tiene como representantes a Charles Gide y sus compañeros de la escuela de Nimes¹⁰. La tesis de los mismos se resume en tres aspectos, la soberanía del consumidor, la evolución pacífica mediante la competencia victoriosa de las cooperativas y el desembocar en un régimen económico y social donde rija el precio justo.

El porvenir del movimiento cooperativo dependía para estos autores de la asociación de los consumidores para y por los consumidores, la agrupación de cooperativas daría como resultado la conformación de grandes capitales y negocios que conquistarían el comercio.

¹⁰La escuela de Nimes fue un movimiento cooperativo francés conformado por protestantes. Dicha escuela fue fundada en 1895 y tuvo como exponente a Charles Gide quien se destacó por defender la soberanía del consumidor. Gide consideraba que el interés general coincide con el interés de los consumidores asociados ya que todas las personas son consumidores y desean que los bienes y servicios se proporcionen en óptimas condiciones de calidad y precio.

“Así se produciría el advenimiento de la república cooperativa, que aboliría definitivamente el lucro, lo que no limitaría su campo de acción a la vida económica sino que organizaría conforme a principios cooperativos la vida del individuo en sociedad”. (Althaus, 1977: 12).

En último lugar, la tercera perspectiva corresponde a la doctrina marxista-leninista; para la misma las cooperativas

“(…) desempeñan un papel positivo en la construcción del socialismo, como forma económica de tradición e instituto democrático que prepara a la masa trabajadora para la completa autogestión. Esta misión empero, sólo podría cumplirse una vez derrocado el poder del capital privado, lograda la victoria política del proletariado, ya que la cooperativa no está en condiciones de cambiar por sí la naturaleza social de la sociedad”. (Althaus, 1977: 12).

En relación a esta tercera perspectiva Roberto Moreira Piegas (1987) establece que la cooperativa es considerada una forma de propiedad socialista -menos madura- ya que excluye la explotación del hombre por el hombre y presupone el trabajo colectivo en beneficio social. El desarrollo de las fuerzas productivas elevará el nivel de socialización de la propiedad cooperativa acercándose de esta manera a la propiedad de todo el pueblo. El proceso de fusión de ambas formas de propiedad -cooperativa y estatal- es para los partidarios de esta perspectiva, gradual e históricamente inevitable; *“se fusionarán ambas formas de propiedad, no como resultado del repliegue de la sociedad cooperativa sino a raíz de la elevación de su grado de socialización”.* (Althaus, 1977: 12).

Creemos pertinente retomar que estos planteos que se presentan como tendencias luego cuando uno analiza la realidad encuentra distintas cosas de cada uno lo que nos lleva a decir que no es algo uniforme y puro sino que aparecen combinadas. Es decir que en el caso concreto vemos a la cooperativa como un fin en sí mismo y también como un medio para obtener ciertos logros.

En este sentido de la segunda perspectiva y en relación a la experiencia que estamos analizando podemos decir que los trabajadores cooperativos de CTI:PA establecieron el deseo de ofrecer al público consumidor productos de mayor calidad haciendo de esta manera más justa la relación precio-calidad.

Respecto a la tercera perspectiva podemos decir que la cooperativa se presenta como una solución que tiende a disminuir los efectos de la explotación de la clase trabajadora o en términos de Antunes “clase-que-vive-del-trabajo”, los propios trabajadores son los encargados de montar y administrar la empresa donde verterán su trabajo. En términos generales podemos decir que para los trabajadores la cooperativa se convierte en una herramienta que permite salvar la subjetividad que les fue

expropiada por parte de los empresarios capitalistas. Sin embargo debemos tener presente que dada la forma que se incorporará al mercado van a existir formas de dependencia, de subordinación y también de autoexplotación en el emprendimiento, lo que nos lleva a decir que estos proyectos no están absolutamente libres de este tipo de situaciones ya que se encuentran subsumidos en las relaciones sociales de producción capitalista.

Por otra parte en relación al Uruguay podemos decir que nuestro país es un país internacionalmente reconocido y admirado por su larga trayectoria cooperativista. Además del reconocimiento internacional, a la interna éste es valorado de manera positiva y considerado una opción más para los trabajadores.

Teniendo presente el artículo *"El cooperativismo en Uruguay"* de Jorge Bertullo podemos decir que distintos autores identifican ya en 1870 antecedentes de cooperativismo,

"(...) existe información de que en mayo de 1870 se creó una Sociedad de Socorros Mutuos, por obreros tipográficos. En 1877 se establece otra Sociedad de Socorros Mutuos por empleados del ferrocarril. En junio de 1885 se crea el Círculo Católico de Obreros con finalidades similares. Pero es en 1889 que se reconoce la primer cooperativa de consumo fundada en la Ciudad Vieja de Montevideo por el señor Cándido Róbido". (2004: 5).

Sin embargo, según Juan Pablo Terra (1984) la primera experiencia que se ajusta a los principios de Rochdale se da en 1909 y es la cooperativa *"La Unión"*; ésta fue una cooperativa de consumo integrada por obreros textiles de la fábrica Salvo, Campomar y Cía. De Juan Lacaze en el departamento de Colonia. Paralelamente en el interior del país se estaban desarrollando experiencias las que si bien no eran cooperativas estrictamente sí eran formas de cooperación muy importantes; éstas eran las Sociedades de Fomento Rural que han sobrevivido hasta la actualidad.

Es en 1920 cuando las cooperativas propiamente dichas surgen con mayor fuerza. Las cooperativas propiamente dichas son aquellas que

"(...) sus documentos fundacionales manifiestan coincidencia o proximidad con los principios cooperativos internacionalmente difundidos y son reflejados en la doctrina y legislación nacional de la época". (Bertullo, 2004:6).

En este sentido podemos decir que el cooperativismo en Uruguay se basa fundamentalmente

"(...) en los de valores de ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad. Siguiendo la tradición de sus fundadores, los miembros de las

*cooperativas creen en los valores éticos de honestidad, transparencia, responsabilidad social y preocupación por los demás*¹¹.

En nuestro país se han presentado distintas modalidades de cooperativas (agropecuaria, consumo, vivienda, trabajo asociado, ahorro y crédito, etc.) así como también se han observado varias formas en cuanto al origen de estos proyectos. Es así que en cuanto a su origen y en base a lo expuesto por Bertullo históricamente podemos hablar de tres “modelos”: cooperativas que surgen ante la crisis o el cierre de las empresas en las que se procura mantener la fuente de trabajo; cooperativas que son creadas en el marco de nuevas relaciones laborales y de reestructuración productiva, conocidas también como tercerizadas y finalmente

“(…) cooperativas que se forman con trabajadores desocupados, en algunos casos informales, estimulados, apoyados o promovidos por organizaciones gremiales, organizaciones no gubernamentales y aún religiosas”. (2004: 24).

Si tenemos presente esta clasificación CTEPA estaría ubicada en el tercer modelo.

En este escenario podemos ver que las variables que hacen al éxito de un emprendimiento de esta naturaleza son difíciles de visualizar. Sin embargo a partir de la lectura, el acercamiento a experiencias puntuales y la reflexión que de ello surge podemos decir que llevar a cabo cooperativismo en cualquiera de las tres categorías antes mencionadas se vuelve extremadamente complejo dada la situación en la que se encuentra: sea por la posición cercana al mercado o por la situación de emergencia a partir de la cual nace.

Tal como dijimos anteriormente existen distintos tipos de cooperativas. Es así que en base al “*Censo Nacional de Cooperativas y Sociedades de Fomento Rural 2008-2009*”¹² conseguimos decir que en la actualidad en nuestro país existe un total de 1164 cooperativas. Si desglosamos esa información encontramos: ciento veinticinco cooperativas agrarias y sociedades de fomento rural; sesenta y siete de ahorro y crédito; treinta y una de consumo y otras modalidades cooperativas; cuarenta médicas; treinta y seis odontológicas; doscientas ochenta y cuatro de producción y cooperativas sociales y quinientas ochenta y una de vivienda.

¹¹http://www.inacoop.org.uy/index.php?option=com_content&view=article&id=8&Itemid=9. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.

¹²http://www.ine.gub.uy/biblioteca/censoCoop_2008-2009/Censo-Nacional-de-Cooperativas.pdf. Visitada el día 7 de setiembre de 2011.

Teniendo presente todo lo expuesto anteriormente consideramos oportuno en este momento pasar a desarrollar un conjunto de definiciones y clasificaciones consideradas claves para la comprensión del caso que nos aboca.

En este sentido nos parece pertinente definir a la cooperativa como

"(...) una forma de asociación que persigue la satisfacción de alguna necesidad común a los asociados, mediante el concierto de sus propias actividades, o sea, por la acción conjunta de ellos en una obra en común". (Gascón en: Casso y Cervera; 1963: 312).

A su vez la Alianza Cooperativa internacional¹³ -según sus estatutos reformados en el Congreso de Praga de 1948- considera cooperativa

"(...) a toda asociación de personas que tiene por fin el mejoramiento económico y social de sus miembros por la explotación de una empresa, sobre la base de la ayuda recíproca (...) La definición de la Alianza Cooperativa Internacional está visiblemente inspirada en la de George Fauquet¹⁴, según la cual las cooperativas son asociaciones de personas cuyos miembros persiguen la satisfacción de necesidades personales, familiares o profesionales, por medio de una empresa común, dirigida por ellos mismos, a su ventaja y riesgo, sobre la base de la igualdad de sus derechos y obligaciones". (Althaus, 1977: 27).

Normalmente vemos a la cooperativa como el espacio privilegiado para que el trabajador despliegue la mayor autonomía posible tanto en la acción como en la creación. Se depositan muchas expectativas en estos proyectos pensando en que a través de él lograremos liberarnos de las opresiones impuestas por el capitalismo. Debido a ello cabe aclarar que esta postura proviene muchas veces de una mirada en cierto modo ingenua de la realidad en la que los emprendimientos se insertan; mirada que se debe tener siempre presente a la hora de analizar estos proyectos.

Por otra parte es necesario establecer que los diversos tipos de cooperativas - ahorro, colocación de productos, distribución, producción, trabajo, etc.- cuestionan la existencia de un concepto omnicomprensivo; sin embargo la unidad deviene del tratamiento doctrinario que se le ha dado al fenómeno.

En relación a ello podemos decir que en la legislación que regula a las cooperativas no existía una ley que contenga y regule todas las modalidades de cooperativismo sino que existía un conglomerado de leyes que regían una modalidad o un conjunto de modalidades, es decir *"(...) leyes y reglamentos acotados, aislados,*

¹³La ACI (Alianza cooperativa internacional) se fundó en 1895 a impulsó de varias federaciones de cooperativas ya existentes de diversos países.

¹⁴Autor francés que se caracterizó por ser un gran teórico cooperativista; "El Sector Cooperativo" fue su obra más conocida.

asistemáticos, que regulan modalidades cooperativas específicas en función de su objeto social". (Rippe en Piedracueva, 1988: 105).

En la actualidad el marco legal que rige en nuestro país el tema de las cooperativas está conformado por la ley 18.407 creada el 24 de octubre de 2008. Cada una de las modalidades cooperativas tiene en dicha ley un capítulo que las regula de modo específico. Esta ley "(...) *tiene por finalidad regular la constitución, organización y funcionamiento de las cooperativas y del sector cooperativo*". (Artículo 1º).

Dado que CTEPA forma parte de la modalidad de cooperativas de trabajo asociado es oportuno plantear que de acuerdo a lo que se expresa en esta ley las mismas son entendidas como

"(...) las que tienen por objeto proporcionar a sus socios puestos de trabajo mediante su esfuerzo personal y directo, a través de una organización conjunta destinada a producir bienes o servicios, en cualquier sector de la actividad económica. La relación de los socios con la cooperativa es societaria. Se consideran incluidas en la definición precedente, aquellas cooperativas que sólo tengan por objeto la comercialización en común de productos o servicios, siempre que sus socios no tengan trabajadores dependientes y el uso de medios de producción de propiedad del socio esté afectado exclusivamente al cumplimiento del objeto de la cooperativa". (Artículo 99).

Acompañando lo anteriormente planteado y teniendo en cuenta el objetivo de este apartado consideramos pertinente hacer mención a la definición esbozada por la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay –FCPU- quien en su estatuto expresa que

"(...) son cooperativas de producción o trabajo asociado, las que tienen por objeto proporcionar a sus asociados puestos de trabajo, mediante su esfuerzo personal y directo, a través de una organización conjunta destinada a producir bienes o servicios, en cualquier sector de la actividad económica". (Estatuto FCPU, s/d en Bertullo, 2004: 26).

A su vez se plantea que

*"(...) las cooperativas de trabajo son pues, una alternativa para enfrentar el desempleo, la informalidad, la precariedad, pero además aporta elementos cualitativos, con trabajo digno, gestionado sobre la base de los principios y valores cooperativos, en un marco solidario y de compromiso con la sociedad"*¹⁵.

Si bien la aparición de las cooperativas de producción o trabajo es reconocida formalmente en los años cuarenta, sus orígenes se remontan a fines del siglo XIX, encontrándose directamente relacionada con los inmigrantes que estaban en estrecho

¹⁵<http://www.fcpcu.coop/>. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.

vínculo con el movimiento sindical europeo; sus críticas y propuesta poco a poco fueron penetrando en nuestro país.

En el caso que nos aboca hacemos referencia a una cooperativa de trabajo, donde sus integrantes organizan en común el trabajo de sus miembros. Se vuelve significativo tener presente que la misma es creada con el objetivo de producir o distribuir bienes para satisfacer las necesidades de sus asociados, logrando la manutención de sus trabajadores. Podemos colocar a este proyecto dentro de la categoría emprendimientos económicos asociativos populares, los cuales son entendidos como

“O conjunto das iniciativas económicas associativas nas quais (a) o trabalho, (b) a propriedade de seus meios de operação (de produção, de consumo, de crédito, etc.), (c) os resultados económicos do empreendimento, (d) os conhecimentos acerca de seu funcionamento e (e) o poder de decisão sobre as questões a ele referentes são compartilhadas por todos aqueles que dele participam diretamente buscando-se relações de igualdades e de solidariedades entre seus partícipes”. (Cruz, 2007: 92).

Este tipo de emprendimiento

“(…) no son empresas de tipo convencional, ni a ellas puede atribuirse las características y connotaciones de la teoría de la empresa (...). La mayoría de las cooperativas no son verdaderas inversiones de capital ni su lógica la de la rentabilización del capital invertido. Son un modo de emplear de manera autónoma las propias fuerzas de trabajo; son una alternativa al trabajo asalariado o dependiente. Lo que hacen los organizadores de este tipo de empresas es invertir su trabajo, y es por esto que deben ser reconocidas como empresas de trabajo o fundadas en el trabajo, donde es el trabajo el factor predominante y central”. (Razeto, 1991: 54).

Es así que podemos decir que el siguiente capítulo estará dedicado al trabajo visualizado desde la subjetividad de los cooperativistas haciendo énfasis en la ontología del mismo y en la centralidad en la vida cotidiana.

Capítulo 2: Para una ontología de la vida cotidiana a partir del trabajo

Para un adecuado desarrollo de este apartado consideramos oportuno plantear que nuestra intención es demostrar la importancia y trascendencia ontológica del trabajo a partir de los testimonios de los entrevistados.

A su vez creemos importante hacer mención a un hecho sustancial para el desarrollo de este emprendimiento, haciendo énfasis en cómo la centralidad del trabajo autogestionado se incorpora a la vida cotidiana de los sujetos ya que los límites entre uno y otro aparecen difusos por momentos. Esto sucede ya que al analizar un caso concreto de lo que se habla es justamente de una ontología para la vida cotidiana mediante el trabajo inexistiendo por tanto disociación entre ambos, es por ello que decidimos reunir en un mismo capítulo a las dos dimensiones --ontología y vida cotidiana- .

Es así que las preguntas que deberíamos hacernos y que servirán de guía para este capítulo son: ¿cómo se incorpora el trabajo autogestionado a una nueva cotidianidad en la que conviven las expectativas de un proyecto que va a venir con las trayectorias que provienen del trabajo asalariado? ¿El trabajo autogestionado transforma la cotidianidad de los sujetos?

Es así que nos interesa comenzar retomando lo expuesto por Sergio Lessa (1997) en su libro *"A ontología de Lukács"*, relacionado al trabajo como actividad fundante del ser social. Podríamos decir que es la base del ser social, una categoría fundante y por tanto determinante. Por ende podemos decir que el trabajo *"no solo produce objetos y relaciones sociales (...) sino que produce al hombre mismo"*. (Sánchez Vázquez, 1980: 123).

Podemos sostener que

"(...) el trabajo se constituye en una categoría central y fundante, forma originaria del ser social, porque posibilita la síntesis entre teleología y causalidad, que da origen al ser social. El trabajo, la sociabilidad, el lenguaje, se constituyen en complejos que permiten la génesis del ser social". (Antunes, 2005: 151).

También podríamos decir que

"(...) el trabajo tiene, por lo tanto, sea en su génesis, sea en su desarrollo, en su ir- siendo y en su resultar ser, una intención ontológicamente volcada al proceso de humanización de los hombres en su sentido más amplio". (2005: 135).

Dice Marx

"(...) concebimos al trabajo bajo una forma en la cual pertenece exclusivamente al hombre. Una araña ejecuta operaciones que recuerdan las del tejedor, y una abeja avergonzaría, por la construcción de las celdillas de su panal, a más de un maestro albañil. Pero lo que distingue ventajosamente al peor maestro albañil de la mejor abeja es que el primero ha modelado la celdilla en su cabeza antes de construirla en la cera. Al consumarse el proceso de trabajo surge un resultado que antes del comienzo de aquel ya existía en la imaginación del obrero, o sea idealmente. El obrero no sólo efectúa un cambio de forma de lo natural; en lo natural, al mismo tiempo, efectiviza su propio objetivo, objetivo que él sabe que determina, como una ley, el modo y manera de su accionar y al que tiene que subordinar su voluntad" (2009: 216).

Respecto a esto Lukács diría que se da

"(...) un triunfo del comportamiento consciente sobre la mera espontaneidad de lo biológico instintivo cuando entre necesidad y satisfacción inmediata se inserta, como mediación el trabajo". (2004: 98).

Sin embargo es pertinente señalar que en su momento la visión de algunos de los trabajadores respecto a esto distaba mucho de lo planteado ya que según lo que nos manifestaban las empresas trabajaron con la necesidad de la gente -las crisis fueron las que les permitieron crecer de la manera que lo hicieron-. Tal como lo manifestaba uno de los entrevistados existe por parte de estas empresas lo que él denominó "esclavitud moderna".

Acerca de esto nos decía

"(...)yo tuve que tomar una determinación, hablar con mis hijos y decirles lo que estaba por venir y tomar la determinación de decir o estás de un lado o del otro del mostrador y de la dignidad del ser humano y del trabajo. Hasta el punto que decidí salirme de la fábrica por la fuerte represión y división que había en la misma empresa. Evidentemente por más buen operario que seas ellos consiguen a otro (...) hoy por hoy Puritas sigue haciendo lo mismo." (Entrevista N° 7).

A pesar de esta exposición acerca de un hecho particular, en este documento nos interesa retomar que el trabajo es la posibilidad de poder trascender y llegar a comprender la idea y representación que tienen del trabajo –tanto asalariado como autogestionado- los integrantes de la cooperativa CTEPA.

En este sentido consideramos necesario realizar una definición y caracterización del término vida cotidiana. Por vida cotidiana entendemos *"la vida de todo hombre (...) es la vida del hombre entero (...) el hombre participa [en la misma] con todos los aspectos de su individualidad"*. (Heller; 1985: 39). Es decir, el hombre pone en obra sus pasiones, ideas, sentimientos, recibe afecto y por eso decimos que la característica principal de la vida cotidiana es la heterogeneidad. El individuo no puede desarrollar el conjunto de actividades en su total plenitud, eso daría lugar al descontrol y el desorden

y la vida cotidiana necesita organicidad. Es por ello que existe la jerarquía de actividades; la heterogeneidad y la jerarquía son las que permiten el pasaje liso entre producción y reproducción en la vida cotidiana.

Cabe agregar que de acuerdo a Protesoni, la vida cotidiana es “(...) *el escenario del hacer, de las innumerables y heterogéneas prácticas, a través de las que transcurre la vida de los sujetos*”. (2002:17).

Es el escenario y el tiempo en el que se originan los sujetos, en ella se produce subjetividad, es decir, modos de pensar, hacer y sentir. No solo incluye “lo de todos los días”, no puede ser reducida meramente a lo que sucede diariamente,

“(...) sino precisamente [que] en la vida cotidiana es donde se juega lo diverso, el movimiento, el azar, la incertidumbre, la multiplicidad, conjuntamente con las costumbres, los hábitos, los ritos y tradiciones.” (Fernández y Protesoni, 2002:17).

La importancia de pensar la vida cotidiana de estos trabajadores radica en que en ella se organizan las condiciones concretas de existencia y las diversas vías de producción de subjetividades. En ella se moldean los modos de pensar y sentir de las personas; desde lo social se construye y deconstruye la subjetividad y se moldean así las relaciones sociales, generándose una identidad de clase y también sus antagónicos. Es pertinente plantear en este sentido que la identidad de clase se genera a partir del trabajo a través del cual se establecen vínculos de solidaridad, compañerismo y cooperación con otros/as. Es en este espacio en el que se espera que se respeten sus derechos, se trabaje sin presiones y con un ambiente digno.

Se observa en varios cooperativistas cómo a través del trabajo se intenta dar respuestas a sus propias necesidades y a las de sus familias, de modo que el trabajar –y los productos que de él se generan- se torna uno de los ejes centrales de su vida.

En relación a estos espacios, algunos de los entrevistados nos manifestaban que las condiciones a las que aspiran tienen que ver principalmente con trabajar libre de presiones, persecuciones y en un ambiente de distensión.

En este sentido consideramos oportuno decir que la postura de los trabajadores cooperativistas se encuentra directamente relacionada con su concepción de lo que significa ser un trabajador y pertenecer a la clase trabajadora. Es así que acerca del valor asignado al trabajo los entrevistados nos expresaban

“(...) mira partiendo de la base de que el trabajo es la dignidad del hombre, es una forma digna de ganarse la vida y que mejor que tener algo que durante el tiempo que vos estés adentro puedas trabajar tranquilo, bien, sin presiones y ganando una milésima parte de lo que gana la empresa. Creo que he asimilado bien lo que es ser cooperativista, de que no hay un sueldo, de que no hay un patrón”. (Entrevista N° 7).

"(...) B. C.: más allá del ingreso en sí ¿qué te da el trabajo? E.: a me alegra muchísimo. Ya te digo a mí no me intimida el trabajo. Cualquier actividad que haga me motiva porque por ejemplo yo no sé trabajar con las máquinas porque nunca trabajé pero aprenderé o encontraré otra cosa para hacer acá como limpiar o algo de eso". (Entrevista N° 5).

"El trabajo para mí es algo importante, es algo que está en vos, a mí me gusta ir a trabajar, a mí me gusta vivir de lo que gano entenes, no soy una persona que le gusta quedarse en la casa, así tuviera plata creo no lo haría. Trabajo por la necesidad, pero así tuviera plata lo haría igual, no sé, siento la necesidad de hacer algo. Me pasa los fines de semana, ¿quedo como loco no! (...) me gusta hacer cualquier actividad, lo que no me gusta nada es con la computación, me gustan más bien las cosas manuales (...)". (Entrevista N° 1).

"(...) creo que le da independencia porque si no trabajas ¿cómo subsistís? En este momento yo dependo del sueldo de mi mujer, de mi señora. Para mí es darle bienestar a mi familia, a mis hijos que están estudiando. Te da independencia, autonomía, libertad, no dependes de nadie. En la cooperativa si vos no trabajas te estas tirando en contra de vos mismo porque somos todos dueños". (Entrevista N° 8).

"(...) yo soy un tipo que ha laburado toda la vida, siempre. Es un valor necesario, a veces uno hace un trabajo porque no tienen más remedio que hacerlo. A mí eso me pasó en el frigorífico que lo hacía porque no tenía más remedio. En realidad tomándolo desde otra óptica para mí el trabajo es algo que enaltece al ser humano y a la persona. Ahora que un trabajo te guste o no te guste es otro cantar (...)". (Entrevista N° 2).

"(...) el trabajador no va a la lucha porque quiere vivir toda la vida luchando, esa es una consecuencia de la vida que le tocó vivir. No anda pensando cómo hacer para aumentar sino que quiere vivir y consumir algo de lo que todo el día le muestran en la televisión y todo eso. Esta es la vida cotidiana de un trabajador, quiere pagar sus cuentas, sus deudas. Por lo general no quiere ser dueño, no quiere tener una fábrica; por lo general no le caen bien las actitudes soberbias de sus patrones, eso se ha mantenido a pesar que han pasado muchas cosas por la cabecita de los trabajadores uruguayos. El trabajador es trabajador y el dueño es un grupo de gente que hace dinero. El sistema está hecho para que funcione de esa manera: muchos con problemas de trabajo y unos poquitos teniendo resuelta su vida y por lo general heredando porque hoy en día todos son los hijos de (...)". (Entrevista N° 6).

"(...) yo le atribuyo un valor importante. Aparte yo en lo personal cada vez que voy a trabajar a algún lado me he puesto la camiseta de lo que sea en lo que esté trabajando sea un laboratorio, sea industria del caucho hasta el último momento se rompía algo y yo lo que hacía era tratar de solucionarlo, tratar de arreglarlo lo antes posible porque a mí no me sirve tener una máquina parada sabiendo que hay otros compañeros que viven también de esa máquina y por una cuestión de yo perjudicar a la empresa y demorar la reparación en definitiva estoy perjudicando a mis compañeros. Es un tema muy interesante porque a mí siempre me gustó la creación también, el usar la cabeza y no solo hacer una cosa mecánicamente entonces eso mismo me motivaba a pensar, buscar y encontrar soluciones a un problema entonces para mí siempre fue muy gratificante, nunca fue algo pesado y que lo hago por obligación. O sea si bien lo hacía por obligación lo hacía por gusto también, no era que lo hacía obligado ni presionado por el horario". (Entrevista N° 3).

Tratando de responder a ello podemos decir siguiendo a Antunes (2005) que los procesos de alienación y de reificación, repercuten directamente sobre las visiones y representaciones que poseen los trabajadores acerca de sí mismos y de su entorno inmediato.

También es posible decir que desde la perspectiva de Marx es el punto de partida del proceso de humanización. Sin embargo, de acuerdo a la forma en que se objetiva en la sociedad capitalista, se presenta como trabajo extrañado.

"(...) el extrañamiento del trabajo se encuentra, en su esencia, preservado (...) la subjetividad que emerge en la fábrica o en las esferas productivas contemporáneas es expresión de una existencia inauténtica y extrañada". (Antunes, 2005:121).

Marx dice

"(...) ¿en qué consiste la enajenación del trabajo? (...) En que el trabajo es externo al trabajador, es decir: no pertenece a su esencia; consiste, por ende, en que el trabajador no se afirma en su trabajo, sino que se niega; en que no se siente bien, sino desdichado; no desarrolla ninguna energía física y espiritual libre. (...) El trabajador solo siente, por ello, que está junto a sí mismo fuera del trabajo, y que en el trabajo está fuera de sí (...) Se huye del trabajo como de una peste. El trabajo externo, el trabajo en que el hombre se enajena, es un trabajo de autosacrificio, de castigo". (2006: 110).

Respecto a esto en una de las entrevistas nos manifestaba

"(...) primero le da para vivir. La mayoría trabaja para subsistir pero algunos por ejemplo los que tienen una carrera y pueden trabajar y se sienten realizados sino el trabajo es para vivir. ¿Es correcto vivirlo así? Yo creo que no. El verlo así creo que tiene que ver con la forma en que trabajó uno toda su vida. B. C.: vos personalmente ¿cómo viviste el trabajo a lo largo de tu vida? E.: y yo como la mayoría. Trabajé para subsistir y no por placer por decirte (...)". (Entrevista N° 4).

Es así que consideramos pertinente tener en cuenta la doble concepción del trabajo planteada por Antunes quien dice que

"(...) parece innecesario decir que aquí no me estoy refiriendo al trabajo asalariado, fetichizado y extrañado (labour), sino al trabajo como creador de valores de uso, el trabajo en su dimensión concreta, en tanto actividad vital (work) como "necesidad natural y eterna de efectuar el intercambio entre hombres y la naturaleza", según las conocidas palabras de Marx (Marx, 1973: 36)". (2005: 161).

Debemos tener presente que el trabajo extrañado en términos de Lukács y alienado en términos de Marx se convierte en el mundo capitalista en un medio para la satisfacción de necesidades fuera del trabajo imposibilitando de esa manera la objetivación y la superación del individuo. En este sentido tal como lo plantea Antunes (2005), en la forma de producción capitalista el trabajo – "labour"- no constituye un medio para la suspensión de la vida cotidiana o superación de la relación muda entre particularidad y genericidad.

Marx revela que

"(...) todo trabajo es, por un lado, gasto de fuerza humana de trabajo en un sentido fisiológico, y es en esta condición de trabajo humano igual, o de trabajo abstractamente humano, como constituye el valor de la mercancía. Todo trabajo, por otra parte, es gasto de fuerza humana de trabajo en una forma particular y orientada a un fin, y en esta condición de trabajo útil concreto produce valores de uso". (2009: 223).

Por lo tanto analizar la vida cotidiana nos permite establecer el lugar que ocupan estos trabajadores en el mercado de trabajo y explicar el lugar que ocupa el trabajo en su propia cotidianeidad. En relación a la experiencia de estos trabajadores, podemos decir que el trabajo constituye una respuesta a las necesidades de los mismos y de sus familias, de modo que el trabajo constituye uno de los ejes centrales de la vida de los mismos, porque

"Dentro de todas esas cosas la empresa ésta también trabajó con la parte de la gran necesidad del pueblo. Las crisis fueron las que le dieron el gran poder de hacer todos estos revalúos y algo que si bien en el año 1850 se dice que estuvo abolido que es la esclavitud, hoy por hoy está la esclavitud moderna que es eso la necesidad de la gente y el pueblo." (Entrevista N° 7).

Además es necesario establecer que como los propios trabajadores lo manifestaron, el propósito inicial de la cooperativa es dar respuesta a la difícil situación laboral y personal por la cual estaban y actualmente continúan atravesando los trabajadores. La necesidad o podríamos decir también la imposibilidad de satisfacer las necesidades de la vida cotidiana jugaron un rol importante activando mecanismos de respuestas por parte de los trabajadores y provocando la movilización en el plano de las ideas y recursos humanos.

Es por esto que es importante conocer cómo piensan ellos que se va a transformar esa cotidianeidad y cuál es el proceso de transformación ya que en ese pasaje se pueden encontrar algunas dificultades y obstáculos. Un claro ejemplo de ello es el hecho de que aquel que se liberó de las riendas del trabajo asalariado está pensando de lleno en este nuevo proyecto mientras que aquel que aún continúa amarrado a esa forma laboral -porque debe subsistir en la cotidianeidad- no puede pensar en ese proyecto. Por lo tanto esto marca ritmos distintos, involucramientos y pertenencias también disímiles porque esa cotidianeidad igualmente está marcada por distintos ritmos y necesidades.

También es importante mostrar que una cosa es el trabajo autogestionario como proyecto, como proceso y otra cosa es el trabajo autogestionario en concreto cuando se dan las frustraciones, el desgaste, el sacrificio en pos del colectivo, la no comprensión de la totalidad del proyecto; es decir la parte negativa de este emprendimiento. En todo

proyecto de estas características pueden llegar a aparecer tensiones dentro del grupo y a la interna de cada familia; como ser poder apostar por este proyecto pero con un límite de tiempo determinado o estar sentimentalmente con este proyecto pero objetivamente estar asalariado en una empresa dadas las condiciones de vida que cada uno debe afrontar. Todas estas situaciones han aparecido en mayor o en menor medida en CTEPA, en donde podemos ver personas que se han “bajado” del proyecto o simplemente se han involucrado de otra manera. Respecto a este punto es pertinente mencionar el hecho de que de los veinticinco anotados -en un principio- en la cooperativa solamente nueve o diez participan activamente de las actividades que se organizan. Esto lleva a que solo esas diez personas asuman responsabilidades y tareas dentro del proyecto generando asimismo desgaste y agotamiento a estos individuos.

Esto queda de manifiesto cuando plantean que

“De repente con cuarenta años nos encontramos sin trabajo junto a otro montón de compañeros (...) tiramos así la propuesta de organizar a la gente que había agarrado el despido, a aquellos que habían echado y a aquellos que hasta hoy estamos en juicio, para hacer el emprendimiento cooperativo (...) Es un proyecto ambicioso que llegará a emplear a setenta personas” (Entrevista N° 6).

“Cuando me propusieron formar la cooperativa en principio me sonó utópico, pero luego dije, difícil pero no imposible (...) cuando uno se une comienzan a haber otras voces y otros horizontes” (Entrevista N° 7).

“(...) Yo creo que tenemos un grave problema en esta cooperativa y ese problema es la predisposición de algunos compañeros -tres o cuatro- de vivir del aire. Tenemos cuatro compañeros en la directiva que viven con la plata que algunos les suministramos y otros creen que viven del aire. Entonces como acá hay una realidad objetiva y nadie asume el problema de las finanzas porque acá las únicas propuestas que vinieron fueron de la asamblea y nadie la tomó. Entonces algunos compañeros se cansan y esta cooperativa ya sufrió un problema de salud muy grave (...) Yo creo que los compañeros de extensión tendrían que ponerse a pensar con nosotros una propuesta que he estado pensando. Los compañeros de extensión, estudiantes jóvenes que son muchos y los conozco a casi todos, extraordinarios compañeros y de los mejor que he conocido en la Universidad tienen que darnos una mano y ahora los compañeros de Trabajo Social para hacer un hermoso festival con el mismo empuje que se hizo el extenso para que todos los emprendimientos que están en la UEC no mueran por inadmisión y estoy harta de que se diga que nosotros tenemos que dar y brindar más. Claro que brindamos mucho, muchísimo brindamos; ninguno de nosotros está usufructuando el ser cooperativista, ninguno. Han sufrido por ser cooperativistas (...) Entonces disculpen que agite compañeros pero yo estoy muy emocionada con lo enorme que es esta cooperativa, ha aguantado cosas que yo no creía. Entonces mi propuesta es acá lo existencial, lo primordial es que los compañeros coman que coman, ¡no que hagan una cooperativa para que los estudiantes de Trabajo Social investiguen! Que coman y que vivan y después si sale la cooperativa hacemos una fiesta todos (...) Entonces perdonen que agite pero los jóvenes tienen que saber que acá se está haciendo una cooperativa con enormes sacrificios y no hay un puto peso y los compañeros no han cobrado los míseros cuatro mil pesos para sobrevivir. Entonces ¿vamos a discutir quien está histérico? (...) Entonces compañeros calma... quiero que

todos los compañeros hagan lo imposible para que esta cooperativa y todas las otras no mueran por inadmisión, que los compañeros coman todos los días. Ese es el eje fundamental de esta cooperativa además de aprender pero primero comer. Perdonen pero quise decir la realidad y que las compañeras sepan que esta angustia la tienen todos los compañeros, todos. (Entrevista N° 10).

Tal como lo establecimos con anterioridad la necesidad funciona como motor para estos trabajadores pero también la injusticia distributiva –si se quiere denominar de alguna manera- hacia su clase por parte de las patronales funciona como motivador; al respecto uno de los entrevistados decía *“tenemos que aprovechar la rebeldía”*.

Es por ello que la identificación de los trabajadores con la clase obrera provoca resistencia al término “empresario” y aunque asumen que en un futuro muy próximo lo serán, no se cansan de aclarar que apuntan a convertirse en otro tipo de empresarios.

En relación a este tema uno de los entrevistados nos decía

“(…) ahora nosotros tenemos la fábrica pero queremos ser otro tipo de empresarios: queremos que el trabajador de nuestra fábrica tenga los mismos derechos que tenemos nosotros, que gane el mismo salario, que reme igual que nosotros, que trabaje, que haga grande esta empresa que no es de uno sino que es de todos. Eso es un ensayo de la sociedad que algunos de nosotros aspiramos poder vivir, queremos ver en todo el mundo que el obrero no necesita que le digan que vas a comer sino que vamos a hacer lo que nosotros queremos”. (Entrevista N° 6).

Por otra parte es importante establecer que los cambios estructurales mencionados en el apartado anterior -especialmente la desocupación- contribuyen y forman parte de los mecanismos de control del sistema capitalista. Como lo plantea Augusto Longhi Zunino el mercado de trabajo no es un sistema en situación de equilibrio, el excedente de trabajo *“desempeña un conjunto de contribuciones o de consecuencias positivas para el sector capitalista”* (1994: 30) quien controla el mercado de trabajo regulando el nivel de empleo, el nivel de oferta del trabajo y por ende su excedente. Las consecuencias son las bajas en los salarios, la reserva de fuerzas para la apertura de nuevas actividades así como también el *“poder relativo de la clase trabajadora y sobre su grado de disciplinamiento”*. (Longhi Zunino; 1994: 32). El autor plantea además que el excedente de fuerza de trabajo es un contingente heterogéneo, algunas de las formas que ha adquirido en los tiempos actuales son el crecimiento de la informalidad, la expansión del desempleo abierto y la expulsión de trabajadores.

Estas transformaciones en el mundo del trabajo repercuten tanto en las organizaciones de la propia clase trabajadora, como en la subjetividad de los sujetos que forman parte de la misma.

Sin embargo con este nuevo emprendimiento -con el que podríamos decir que los trabajadores son y serán hacedores de su propio destino- el trabajo es vivenciado como algo identificatorio y que refleja su postura respecto a esta actividad.

Tal como lo expresaban los entrevistados

"(...) este emprendimiento surgió porque creemos que debemos aprovechar los momentos de rebeldía para crecer y aprovechar los conocimientos que adquirimos en esas fábricas y potenciar que el trabajador sea libre, que tenga éxito y que muestre que hay una persona que está sobrando en todo el tema de la alimentación de fideos que es el patrón. Nosotros preferimos no denominar buenos o malos, es un tema de ellos; lo que nosotros tenemos que analizar es que no podemos pedir aumento, no nos podemos organizar en sindicato porque hay dos o tres personas que tienen un estándar de vida que explotó hacia arriba. Son patronales que por lo general eran familias y hoy exportan a veintinueve países. A eso aspiramos nosotros". (Entrevista N° 6).

De esta manera queda de manifiesto lo planteado por Antunes, quien sostiene que

"(...) la libre asociación de los trabajadores, esto es, su auto-actividad, su plena autonomía y su dominio efectivo del acto laboral, se muestran como fundamento ontológico para la condición de "ser libre y universal". (2005: 161).

En este sentido interesa reflexionar sobre la vinculación del trabajo con las distintas esferas del ser (orgánico, inorgánico y social) así como también sobre la trascendencia de la previa ideación (cómo conciben a la profesión, cuál es su historia, etc.), la objetivación, la ideología y la vivencia personal sobre el trabajo. Es decir cómo entra en juego las subjetividades de los trabajadores así como también cómo influyen estas transformaciones en las mismas.

Es importante establecer que el hombre -como ser social- se diferencia de las restantes formas de ser -orgánico e inorgánico- por poseer una ideación previa. Por medio de la conciencia, el ser social genera una idea previa del objeto que luego ejecutará para satisfacer una necesidad. Es decir que

"(...) a través del trabajo, se realiza una posición teleológica dentro del ser material en cuanto surgimiento de una nueva objetividad. Así es que el trabajo se convierte, por un lado, en modelo de toda praxis social (...) el trabajo puede servir de modelo para la comprensión de las otras posiciones teleológicas sociales". (Lukács, 2004: 62).

La ideación previa refiere al momento de planeamiento del trabajo, es un momento abstracto en donde las acciones son pensadas previamente en la conciencia de modo que es una "idealización" del producto del trabajo que se quiere alcanzar y llevar a la práctica. De manera posterior, esa ideación previa se materializa en objeto, es decir, se llevaría adelante un proceso de objetivación, donde el ser social crea un objeto que es ontológicamente distinto a él, y por tanto, lo creado se objetiva, se aliena, se separa de

su creador. A su vez, esta creación también transforma al hombre, en tanto éste, a través de su creación, también es transformado.

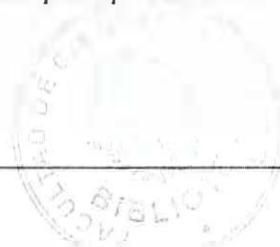
En relación con la experiencia de los trabajadores cooperativistas podemos establecer que la ideación previa corresponde al proceso de creación y proyección de la cooperativa y de los diferentes productos que de ella van a devenir. En las distintas jornadas con los cooperativistas se han expuesto logos y paquetes para las pastas, estrategias de marketing -incluyendo propagandas de radio, televisión, folletos, entre otros-, y además se estableció por parte de los trabajadores un estudio de mercado dando cuenta de la rentabilidad del rubro y la viabilidad de la fábrica. La totalidad de los aspectos empresariales estaban previstos lo que nos lleva a afirmar que la ideación previa sí había existido.

Esto queda de manifiesto a través de la palabra de los entrevistados, quienes expresaron que

“Hicimos un estudio con el Instituto Cuesta Duarte para el gremio nuestro, la FOEMYA (Federación de Obreros Empleados Molineros y Afines) las gráficas demuestran que se va para afuera alejado de lo que era la práctica normal de fideos. Esta industria explotó para afuera, explotó en el consumo en el Uruguay y yo no les voy a decir lo que ustedes y sus padres consumen, preguntéles lo que consumían antes y lo que comen ahora. Entonces este cambio en la alimentación produce un mayor consumo del producto acá y afuera y los patrones siguen siendo los mismos. Cuando el cambio de gobierno hablaban y decían que ahora iban a cerrar las fábricas, después se dieron cuenta que las cosas no eran como ellos pensaban. Empezaron a acumular y a acumular ganancias y todos los meses sin parar durante cuatro o cinco años quebraron los records de producción”. (Entrevista N° 6).

“Es muy importante que vean cuáles son los porqués que nos llevan a querer seguir en la industria. Las motivaciones son ver como festejaban los patrones cada superación mensual que la hacíamos nosotros trabajando; era una fiesta en la oficina de cada dueño (...) pasaban con los envases de coca cola, sándwiches y masas y los tiraban al lado de nosotros que estábamos trabajando. Cuando se le pedía algún salario o alguna mejora nos decían que teníamos que esperar a la ronda salarial que había fijado el gobierno, cuando llegamos a ella ya estábamos en conflicto y pasó lo que les vamos a contar ahora. Eso fue un gran motivador. nosotros que hicimos grande a la empresa cuando pedimos algo nos echaron. Ahora -para que vean como era la cosa- por lo que estamos viendo bajó a la mitad la producción de exportación de las Acacias porque en el malón de gente echaron a gente con mucho oficio. Por eso en esta empresa queremos gente capacitada y que entienda el proceso”. (Entrevista N° 6).

También es visualizada a través de los contactos establecidos con integrantes del Molino Santa Rosa -quienes cuentan con una vasta experiencia en empresas recuperadas-; el comprar las maquinarias necesarias para llevar a cabo el proceso productivo; los lazos establecidos con el gobierno venezolano para poder en el futuro



colocar parte de la producción o el buscar posibles clientes de manera de poder “proyectar” y avanzar en algunos aspectos.

A su vez es pertinente señalar que en esa teleología aparece un conjunto de elementos que son parte de la conciencia (mitos, creencias, concepciones del mundo) que van a influir en la actividad. Ejemplo de ello en la experiencia elegida es el hecho de la distribución de roles de las que nos hablaban algunos cooperativistas. Ellos nos decían que al no estar todos disponibles en todo momento -dado que algunos trabajan- la organización de la cooperativa aún no está totalmente definida. Prueba de ello es el hecho de que no se han definido los roles y tareas específicas que cada uno desarrollará dentro de la fábrica. Para poder hacer frente a parte de esta situación es que han elaborado un reglamento interno denominado por ellos “de convivencia” que contiene y expresa valores claves para poder llevar adelante este emprendimiento, así como también se han organizado en comisiones que se hacen cargo de los distintos aspectos referidos a la cooperativa.

Finalizando, consideramos oportuno plantear que las preguntas que esbozamos al principio de este apartado fueron pertinentes ya que a nuestro entender -y en base a lo expuesto por los entrevistados- el trabajo autogestionado no solamente modifica el espacio de trabajo y las perspectivas del mismo sino que también transforma otras esferas de la vida cotidiana como lo es: la solidaridad, el socializar de una manera diferente (como lo fue la organización del festival para recaudar fondos) o el salir a negociar con instituciones de mucho peso. Es decir que no solo cambia la forma de producir y el ambiente en el que se desarrolla esa producción sino que aparecen otras facetas que también hacen al desarrollo del ser humano como lo son las anteriormente mencionadas. Podríamos decir que se da el pasaje de una vida cotidiana marcada por el trabajo asalariado a una nueva cotidianidad marcada por el trabajo autogestionado; en concreto son dos cotidianidades distintas las que están unidas por el hecho de que el trabajo continúa siendo central.

Por lo tanto podemos decir que

“(...) el trabajo es (...) dotado de una dimensión intrínsecamente teleológica (...) se muestra como una experiencia elemental de la vida cotidiana, en las respuestas que ofrece a las carencias y necesidades sociales. Reconocer el papel fundante del trabajo (...) nos remite directamente a la dimensión decisiva dada por la esfera de la vida cotidiana, como punto de partida para la genericidad para-si de los hombres”. (Antunes, 2005: 162).

Es así que el hecho de tomar la centralidad del trabajo en la nueva cotidianidad o como fundamento de una nueva cotidianidad es el nexo clave que nos permite el relacionamiento con el siguiente apartado que se concentra en la centralidad política del trabajo y en el trabajo autogestionado como una opción más para los trabajadores.

Capítulo 3: El trabajo autogestionado desde la voz de los entrevistados

3.1 Centralidad política del trabajo

Cuando hablamos de centralidad política del trabajo hacemos referencia a la capacidad organizativa que tienen los trabajadores como colectivo para alcanzar ciertos logros que desde su conciencia de clase buscan alcanzar. La dificultad en la organización de la clase trabajadora reside en que su conciencia de clase no nace con ella sino que sólo la puede alcanzar en el proceso de lucha contra la clase poseedora de capital.

En palabras de Marx podemos decir que

"(...) la emancipación de la sociedad respecto de la propiedad privada, etc. respecto de la condición servil, se expresa bajo la forma política de la emancipación de los trabajadores, no como si se tratara solo de la emancipación de estos, porque en la emancipación de los trabajadores está contenida la emancipación humana universal". (2006:119).

En la actualidad uno de los posibles espacios de organización política dentro del mundo del trabajo es el sindicato. Este constituyó en sus orígenes el centro predominante de la vida social y laboral de los trabajadores. Ya los socialistas británicos Sidney y Webb (1894) visualizaban al sindicato, a principios de siglo, como la institución que aglutinaba a los trabajadores con el fin de obtener, a través de la unión, mejoras imposibles de alcanzar por la acción individual de los trabajadores. De esta manera existe consenso en que la principal actividad del sindicato es la negociación colectiva.

Si bien el sindicalismo ha sido importante a lo largo de la vida de los trabajadores uruguayos, en la década del ochenta se ha observado una caída de éste y de la militancia sindical en general. Algunas respuestas a esta situación tienen que ver con el momento histórico y sobre todo político que estaba viviendo el país, denotando cambios en la composición de la fuerza de trabajo, en las actitudes hacia los sindicatos y también en la creciente acción antisindical por parte del gobierno de turno y de los empleadores. En relación a esto es posible decir que *"(...) el gobierno decretó, el 30 de junio –de 1973–, la disolución de la C.N.T., la clausura de sus locales, la incautación de sus bienes y la detención de sus dirigentes"*. (Guzmán, 2002: 18).

En esta línea de pensamiento nos encontramos hoy en día frente a un dilema muy cuestionable que tiene que ver con el individualismo –una de las principales consecuencias del capitalismo-. Por lo tanto las interrogantes que guían nuestros planteos tienen que ver con: ¿cómo es posible una organización política y colectiva dentro del mundo en el que hoy vivimos? –teniendo en cuenta que el sindicato tiene en su base la lucha por lo colectivo intentando dejar de lado esas individualidades-. ¿Es el sindicato hoy en día expresión de una verdadera colectividad o las individualidades lo están condicionando?

Por otra parte se debe tener presente que el propósito primario de los sindicatos siempre fue mantener o mejorar las condiciones de vida de los asalariados y extender – en la medida de lo posible- la democracia política, industrial y social por medio de la negociación colectiva. Por lo tanto para poder interpretar la actualidad del sindicalismo se deben tener presentes su origen y los cambios sociales, políticos, económicos y tecnológicos que han acompañado el proceso de industrialización. En relación a esto uno de los trabajadores nos decía

"(...) los patronos son los mismos siempre, incluso (...) cuando el cambio de gobierno (...) vieron que las cosas no eran como ellos pensaban. Empezaron a acumular ganancias y todos los meses quebrando los records de producción; de nuestro lado más explotación (...) más trabajo, más presión, condiciones de trabajo muy jorobadas, se trabaja con humedad contenida, con los secadores que levantan la temperatura entre treinta y cinco y cuarenta grados. Además la represión sindical se traduce en lo cotidiano porque por ejemplo te dejaban en lugares donde no circulaba aire limpio y algunos compañeros se desmayaban y descompensaban." (Entrevista N° 6).

Es así que concebimos al sindicato como un espacio de producción de subjetividades donde cobra extrema relevancia el compromiso y donde también sus integrantes invierten sus intereses, sus experiencias y sus capacidades. En él también se genera identidad, pertenencia, procesos de intercambio e interrelacionamiento teniendo en cuenta que los individuos son producto de las condiciones sociales, económicas y políticas en las que se desarrollan. A su vez estos espacios de participación permiten la comprensión de múltiples aspectos vinculados al trabajo y la familia, generando consecuentemente condiciones que permiten el intercambio y el relacionamiento entre pares.

Cabe aclarar que la postura anteriormente explicitada refiere a una determinada forma de sindicalismo y de sindicato ya que somos conscientes de la existencia en la actualidad de la burocracia sindical, la disminución de la democracia sindical, la existencia de intereses corporativos por rama de actividad, la extrema relación entre

algunas organizaciones y los intereses del gobierno de turno y la no contemplación de los trabajadores autogestionados en la rama que anteriormente los contenía. Aquí relativizamos la idea del sindicato como algo idealizado ya que consideramos que no hay una única forma de hacer sindicalismo sino que las distintas posturas se relacionan y confrontan.

Es este sentido podemos decir que fue esa militancia sindical --en sus distintas

posturas--la que los llevó a concientizarse de la situación de explotación a la que se enfrentaban y a emprender esta nueva etapa en la que se promueve el estar, el pensar y el trabajar con otros.

En relación a ello uno de los entrevistados nos comentaba

"(...) mira yo he sido bastante neófito en la parte sindical porque empecé a militar a partir de setiembre de 2007 cuando conocí a R.; y bueno los problemas grandes empezaron a partir de ahí. Antes no había militancia (...) En un momento hablé con mis hijos y les dije que en un determinado momento el hombre tiene que saber de qué lado está y no puede quedar al medio, fue así que tomé la resolución de seguir adelante. Era el hecho de o dar un paso atrás o al costado y olvidarte lo que era el sindicato y la dignidad o seguir adelante pese a todo lo que viniera. Y bueno decidí seguir y apoyar a H. --en ese momento era el delegado--." (Entrevista N° 7).

Es así que consideramos que los sindicatos plantean la ruptura con algunos principios instalados en la sociedad y proponen nuevas formas de interpretar la realidad, en las que prima la interrelación y el intercambio con los otros.

En relación a las razones por las que participan en este tipo de espacios los entrevistados nos manifestaban

"(...) siempre participé por mejoras salariales, por la lucha sindical en sí: mejoras salariales, mejores condiciones de trabajo, mejor trato de los gerentes con los trabajadores. Siempre la reivindicación de los derechos de los trabajadores. Por eso mismos fue que me echaron de Las Acacias. Se puede decir que lo que me motivó a trabajar fue lo que llevó a que me echaran. En casi todos los trabajos que te nombre me echaron por razones sindicales y por ser sindicalista. Tengo el record guiness (risas)". (Entrevista N° 8).

"(...) en el movimiento estudiantil entre sola, después pasé a agrupaciones, partidos hasta que seguí con la militancia fuerte. El participar me nacía solo, por un tema de desigualdad, de reivindicar los derechos de los trabajadores. En esa época había agrupaciones muy fuertes en los liceos, te estoy hablando del setenta y cinco cuando me fui --estuve diez años exiliada-. También milité en la Argentina". (Entrevista N° 4).

"(...) yo creo que para dejar constancia de todas las cosas que pasan ahí que la gente no lo sabe por el hecho de no meterse, prefieren seguir caminando de rodillas a pararse. Y bueno por los derechos, por todos esos derechos que uno tiene y que nos hace valer. Sinceramente yo creí que iba a haber mucho más apoyo del gobierno porque las reglas están, las leyes están y sin embargo no se cumplen. Me indigna la forma en que juegan

con los tecnicismos y el poder de ciertas empresas para tapar todo eso". (Entrevista N° 7).

"(...) bueno a veces uno no siempre piensa en uno, en el yo y además es una cosa de lo justo y lo injusto. Cuando se ven cosas que no son justas hay gente que calla y otra que las habla y las trata de cambiar o al menos de rectificarlas en algo, mejorarlas aunque sea un poco. En mi cabeza siempre pasó eso pero siempre. Si veo una actitud injusta con alguien no puedo ir y decirle "pa que macana, que mal lo que te pasó" no me puedo quedar con eso y ser compasivo con el otro. Mi actitud es "pa loco como te embromaron pero ¿qué podemos hacer?". Esa fue siempre mi actitud y cuando se trata de hacer algo por alguien también, siempre fui de al menos intentar hacer cosas por los demás. Muchas veces no me han respondido de acuerdo a los momentos pero ta eso es otra cosa. Si estoy en un grupo de gente, siempre trato de que ese grupo se mantenga. No soy de los que van a un grupo y tratan de resaltar, eso tampoco es conmigo. Si me preguntan respondo y si veo algo trato de hablarlo pero con cierto perfil también pero siempre tratando de que si hay un grupo formado y puedo aportar algo lo hago. Si veo que lo que voy a aportar no le aporta nada al grupo o lo puede tomar a mal no lo hago. A veces es mejor mantener un grupo y no decir ciertas cosas o buscar la forma o el momento para decirlo. Tampoco quedarte con algo atragantado. Siempre busco la manera de decir mi parecer en determinada circunstancia" (Entrevista N° 2).

Por lo tanto podemos decir que este emprendimiento llevado a cabo por estos trabajadores cumple con todos los requisitos establecidos por los sindicatos y por la misma militancia sindical: promueve identidad, pertenencia, compromiso y sobre todo pensar en y con el otro. También es pertinente decir que un emprendimiento de esta naturaleza supera en algunos aspectos las limitaciones planteadas por el sindicalismo, es por ello que nuestro análisis no se centrará en la militancia sindical únicamente sino que intentará hacer énfasis en la centralidad política del trabajo en su máxima expresión.

En relación a ello creemos oportuno hacer mención a un hecho crucial para el desarrollo del emprendimiento que nos aboca como lo es el origen sindical que tuvo el mismo. Consideramos pertinente hacer énfasis en el mismo ya que fue en el marco de esa dimensión más política que surgió; fue a partir de una instancia meramente sindical -como lo es una asamblea- donde se origina este proyecto. Por lo tanto podemos decir que este emprendimiento encuentra su origen en varias situaciones y circunstancias que colaboraron en su desarrollo. Entre ellas logramos destacar: determinadas situaciones concretas del mundo del trabajo del sector fiducero -las que fueron desarrolladas en el apartado anterior-, las empresas que emplean a la mayoría de los asalariados, el cooperativismo de producción como una opción más para los trabajadores debido a los antecedentes de éste dentro del sector y el desarrollo social y político de los trabajadores.

En este sentido podemos decir que todo aquello que en su momento apareció como subordinado, dependiente, que extraña y restringe dio la posibilidad de dar ese salto a un proyecto distinto. Esa centralidad política podemos decir que aparece como oportunidad, como liberación de alguna manera frente a la opresión del capital por el trabajo.

Creemos oportuno resaltar que este nuevo proyecto aparece como espacio de resistencia para los trabajadores y no como emancipación absoluta teniendo en cuenta – tal como se dijo en apartados anteriores- la forma en la que se incorporará al mercado y los riesgos que de ello deviene (dependencia, subordinación, autoexplotación).

Al respecto uno de los entrevistados nos expresaba

"En estas épocas que estamos viviendo que te quedas a veces solo, que no tenes como darle una mano a un compañero que se te cae ahí empieza a correr otros (...) La opción creo que pasa siempre por lo individual y también te condiciona el ámbito donde estas (...) Yo me eduqué viendo como todo el día se corría atrás de los patrulleros, como venían a allanar mi casa, como se quedaron con parte de la casa que habían comprado mis viejos acá, como tuvimos que correr a otro país, como nos jorobaron en Argentina con las cuentas bancarias. (...) Esa vida vos o la tenes que querer o la tenes que respetar, es la educación que recibiste, el medio que te rodeó (...) podría tener otro pasar pero ¿qué hago con toda la gente que estuvo conmigo luchando?, hago lo que yo critico: que se borran. Y bueno la opción personal en este caso es a favor de un grupo de gente que tiene la posibilidad de revelarse y que está hoy luchando por una cooperativa, un emprendimiento propio. Después tendrá la inquietud de ayudar a otros que estén sufriendo como sufrimos nosotros, mi aspiración es que la cooperativa tenga eso, reflejo". (Entrevista N° 6).

Tal como lo establecimos anteriormente este emprendimiento tiene un marcado origen sindical, por ejemplo con la FOEMYA mantienen aún en la actualidad contacto. Sin embargo se observan dificultades por parte de los sindicatos para asumir la nueva realidad de los trabajadores y poder pensarlos como trabajadores autogestionados sin patrones.

En este sentido un importante punto a analizar tiene que ver con la relación de estos emprendimientos con la estructura política que en su momento los nucleó como trabajadores. Este punto se relaciona con lo explicitado anteriormente ya que observamos que el asumir este nuevo rol de trabajador autogestionario no es acompañado por el sindicato que represente a la rama de producción de la cooperativa.

Al respecto al presidente de la FOEMYA –Federación de Obreros Empleados Molineros y Afines- nos decía

"(...) hasta ahora no nos hemos planteado una postura clara y definitiva. Siempre es muy difícil que una cooperativa entre a una organización de trabajadores, es muy difícil. Si bien también son trabajadores que mediante empresas que han ido cerrando o que han

ido gestionando han conseguido tener esos trabajos como que la relación es medio confusa digamos. B. C.: ¿por qué dice que es confusa? E.: y porque los intereses pasan a ser otros, de la otra parte. En sí no son patronos, siguen siendo trabajadores pero les cambian los intereses. O sea la inclusión de CTEPA a la FOEMYA no se ha manejado como una posibilidad; inclusive si uno lo analiza lo que hay atrás, las bases como que un poco es media chocante la relación. Lo que no quiere decir que seamos enemigos. O sea cuesta la integración de una cooperativa a lo que es la Federación, no el relacionamiento porque los compañeros de CTEPA se reúnen acá, tienen reuniones con la dirección. No se maneja la inclusión formal digamos a la dirección general (...) No hay ninguna reglamentación para organizar este tipo de situaciones porque en sí ellos son trabajadores pero pasan a ser empresarios, entonces ¿cómo les regula el sueldo? Vos sabes que con los consejos de salarios sale un salario mínimo nacional pero de ahí para arriba pueden pagar lo que quieran, no pueden pagar por debajo pero por arriba sí. Entonces que ellos busquen una manera de negociar con un empresario para sacar salario no hay porque ellos son los empresarios y ellos dicen bueno mira pagamos este salario y después darán premios o no sé cómo harán. En el tema organizativo de la cooperativa no estoy muy en el tema dependerá también de las ventas que tengan y del recurso económico. A la hora de los conflictos a nosotros nos sirve que sigan trabajando porque es la manera de hacerles presión a los empresarios, para un grupo de empresario y por otro lado les cubris el mercado. Entonces el tipo o arregla o cierra la fábrica. Lo que pasa es que no hay cooperativa de fideos, hay una sola que es esta y que todavía no está funcionando y para competir con Puritas, Las Acacias y ADRIA. Son tres grandes y todo el resto de las que hay son todas chiquitas, inclusive hay algunas que son familiares. Es la misma situación que las fábricas de pastas, puede haber dos o tres grandes y después son todas de barrio. (Entrevista N° 11).

Cabe aclarar también que en el caso que nos atañe si bien no se maneja la posibilidad del ingreso del emprendimiento a la Federación, ésta actúa como red, como sostén que brinda a los trabajadores una marca y un estilo en la manera de llevar a cabo las acciones. Con esto queremos decir que el movimiento sindical ha generado en la subjetividad de los trabajadores ciertos mecanismos en lo que respecta a la toma de decisiones, a visualizar los temas e intereses compartidos los que se pueden alcanzar a través de acciones colectivas. Los trabajadores no están aislados, sus acciones existen en función de las relaciones que establecen con los otros en un momento y lugar determinado. Es en este lugar que se puede confrontar con las hegemonías imperantes que promueven por ejemplo la individualidad. Es desde aquí que se promueve el estar con otros y el trabajo en grupo, el cual se vuelve un sostén para los sujetos permitiendo la reflexión sobre lo social, lo grupal y también lo individual.

Todo esto lleva a que exista una fuerte conexión entre el movimiento sindical y los principios cooperativas, principalmente en lo que a valores y formas de actuar refiere.

En base a todo lo anteriormente expuesto podemos decir que el trabajo les da a las personas la posibilidad de desarrollar la dimensión política al trabajador. Tal como

dijimos, los hoy cooperativistas tienen una identidad compartida en lo que a obrero del rubro fidería y pastas secas refiere. En la medida que tomaron conciencia de su situación fueron realizando acciones de carácter político y simultáneamente transformaron todas las esferas de su vida.

Sergio Lessa (1997) señala al respecto que el carácter de totalidad del ser es significativo porque permite mostrar el momento fundamental del proceso de trabajo.

Estos mecanismos que se dan a nivel del pensamiento son los que permiten la producción y reproducción de la capacidad de mirar el mundo desde la generalidad alejándose de lo que implica el pensamiento cotidiano.

Teniendo en cuenta lo planteado por Agnes Heller (1987) podemos decir que estos trabajadores han desarrollado lo que la autora denomina "*personalidad para sí*", esto se ve reflejado en las acciones y logros alcanzados ya que todos se han pensado como parte de un colectivo con el que se sienten identificados y comprometidos.

Es así que concluyendo podemos decir que

"(...) desde allí cobran importancia las acciones colectivas que más allá de las luchas por una mejor distribución -contra la lógica excluyente del capital-. En este sentido se entenderá al trabajo como una actividad decisiva tanto para la reproducción material, como también para la reproducción y creación del imaginario social, eje de sentido de la vida personal, psicosocial, antropológica y sobre todo política". (Riero, 2009: 53).

3.2 Trabajo autogestionado desde la perspectiva de los entrevistados

En este apartado pretendemos mostrar la autogestión desde la visión de los entrevistados con la intención de mostrarla como una opción válida para los trabajadores, como posibilidad, como forma de sociabilidad diferente. Reforzando lo anteriormente dicho realizaremos una crítica al trabajo asalariado.

Es así que por autogestión se entiende

"(...) el conjunto de prácticas sociales que se caracterizan por la naturaleza democrática de las tomas de decisión, que favorece la autonomía de un "colectivo". En un ejercicio de poder compartido, que califica las relaciones sociales de cooperación entre personas y/o grupos, independientemente del tipo de estructuras organizativas o actividades, dado que expresan intencionalmente relaciones sociales más horizontales". (Albuquerque, 2004: 39).

El carácter multidimensional de la autogestión nos lleva a pensarlo como algo más que una modalidad de gestión. En este sentido podemos decir que la primera dimensión refiere al carácter social "*(...) la autogestión debe ser percibida como*

resultado de un proceso capaz de engendrar acciones y resultados aceptables para todos los individuos y grupos que dependen de ella". (Albuquerque, 2004: 39).

La segunda remite a la dimensión económica donde *"(...) se definen según prácticas que privilegian el factor trabajo en detrimento del capital". (Albuquerque, 2004: 39).*

La política por su parte –tercera dimensión–

"(...) se fundamenta a partir de sistemas de representaciones cuyos valores, principios y prácticas favorecen y crean condiciones para que la toma de decisiones sea el resultado de una construcción colectiva que pase por el poder compartido". (Albuquerque, 2004: 39).

La cuarta y última dimensión es la técnica la cual *"(...) insinúa la posibilidad de otra forma de organización y de división del trabajo". (Albuquerque, 2004:39).*

Si bien la autogestión desde sus orígenes ha estado relacionada a la luchas de los trabajadores y del movimiento obrero, la idea aparece actualizada en función de la reestructuración productiva y su consecuencia más saliente: el desempleo. En este sentido podemos decir que

"(...) por un lado, la autogestión adquiere una connotación fuertemente económica, asociada a una "necesidad gerencial capaz de salvar empresas de la quiebra y evitar el desempleo en masa". (Pires, 1999), y, por otro, resurge retomando las luchas políticas e ideológicas que dieron origen al concepto, es decir, asociada a un ideal utópico, de transformación y de cambio social". (Albuquerque, 2004: 41).

La idea de ver la autogestión como un hecho que aspira al cambio social queda manifiesta en el siguiente fragmento de entrevista

"(...) es un rol chico, más bien interno. Al servicio del capital no le puede hacer mucha fuerza. No podemos cambiar de sistema así no más pero es importante, es muy importante. Hace un tiempo tuvimos una charla con una psicóloga brasileña que decía que ellos están haciendo la experiencia de muchas cooperativas chicas que hacen intercambio, trueque y esas cosas como que le dan un espacio para que la gente (...) y también que la gente pueda ver otra cosa, pensar que hay otras opciones. Es importante y es interesante desde muchos puntos de vista; más si está el apoyo de extensión y ustedes –Facultad de Ciencias Sociales– que para nosotros la Universidad no es pavada. Los cursos; ¿qué fábrica te da cursos, te prepara? Apretá ese tornillo y todo el día ese tornillo. busca cómo hacer los fideos mejor y las cosas mejor pero no les importa si te estas desmayando o te está pasando algo; el ser humano no les importa. Entonces que en el sistema capitalista se logre una fábrica que vea por el trabajador, que a la vez produzca y que a la vez también pueda colaborar; si se logran hacer los fideos. como está planteado para las ONG o de repente también se puede vender en barrios obreros a un precio menor u otras cosas. Lo importante es que también se pueden apuntar a eso y a muchas cosas más a nivel social. Va a ser una fábrica que va a tener guarderías, hoy hay algunas que tienen guarderías pero capaz que hasta se las cobran o las tienen para que no te quejes y trabajes más". (Entrevista N° 4).

La autogestión permite que los emprendimientos asociativos adquieran independencia técnica y administrativa permitiendo de esa manera la reducción de la tecnocracia. Decimos también que la autogestión se vuelve relevante cuando se presenta como una estrategia de la clase trabajadora para apaliar la fragmentación y debilidad que ha adoptado en la realidad.

Es así que podemos decir que

"(...) una empresa autogerenciada es una organización productiva sobre la cual la última instancia del poder de decisión pertenece exclusivamente a sus trabajadores y es compartido de forma igualitaria entre todos ellos, no importa cuál sean sus calificaciones o sus aportes en capital". (Albuquerque, 2004: 44).

En relación a lo expresado anteriormente los entrevistados nos manifestaban que

"(...) yo creo que en la autogestión lo que mantiene es el rol de trabajador, la calidad de trabajador porque vos mantenes el trabajo, eso es lo que más nos cuesta transmitirle a esos compañeros que dicen que las cooperativas son un grupo de patrones: nada más alejado de una cooperativa de autogestión. Hay cooperativas -COPAR, CONAPROLE- que tienen dueños incluso dentro de esos dueños, el más poderoso -Bonino, Irasoqui dentro de CONAPROLE- toda esa gente son dueños y los obreros tienen esa experiencia de cooperativa, ven esa experiencia de cooperativa y que no son cooperativa. Pero además esas cooperativas de autogestión no solo tienen eso sino que las figuras, los compañeros que a veces asumimos algo de liderazgo en el tema tenemos una segunda misión que es desarrollar el grupo y que se pueda manejar sin nuestra presencia y sin tener que estar implicado en todo. Eso yo lo considero un aprendizaje nuestro -de quienes tenemos esos roles de guiar un poco la cuestión- pero también un aprendizaje de los compañeros. Entonces en eso tenemos que hacer un esfuerzo todos". (Entrevista N° 6).

"(...) la autogestión tiene que cumplir el papel de fomentar no solamente la producción sino los valores de quienes lo producen y racionalizar la máquina esa que están intentando hacer los patrones y darse cuenta que indirectamente los patrones están utilizando teorías de las cooperativas para beneficio propio. Entonces eso no podemos permitir; que los patrones implementen estrategias como las de sacar a los capataces y armar grupos y que un grupo de gente se encargue de una máquina y se auto controlen, creo que es peor eso que cuando tenes un capataz porque ahí tenes la presión de tus compañeros para la auto explotación y el beneficio de una persona sola. Yo aspiro a que este tipo de emprendimientos tenga cabida en esta sociedad y en este sistema, tanto en la toma de decisiones como en el reparto de utilidades. No solamente que sea un número que produce tanto para otro y nada más. A nivel personal le tengo confianza a la autogestión ya que con los temas estos de la formación que te estaba diciendo yo hice una experiencia y un proyecto para la instalación de una fábrica de conserva, para hacer mermeladas, licores y con la persona que estoy compartiendo mi vida ahora ella ya lo tenía medio encarrilado y después que me despidieron unos pequeños ahorros que teníamos los invertimos y compramos materia prima, procesamos y salimos a vender. Prácticamente durante un año, si bien nos lo fuimos comiendo pero fuimos generando dinero también con el trabajo realizado en la época de la cosecha de la fruta y las hortalizas que procesamos. Entonces la autogestión sirve, hay que mejorar las vías de comercialización, ponerse a tiro pero creo que es algo que en definitiva es eso. Estamos a la espera de que se dé todo. Hay que cambiar muchas cabezas. Aparte creo que la mayoría tenemos cabeza de empleado, si toda la vida fuiste empleado es bravo verse

como patrón, en los dos lados del mostrador. A veces hay que ponerse en el lugar del otro no para explotar sino para tomar las decisiones que es lo más difícil". (Entrevista N° 3).

Por lo tanto es pertinente decir que desde la perspectiva de los entrevistados la autogestión aparece como la revalorización del trabajo concreto, como productor de valores y bienes de uso. Es visualizada como forma de sociabilidad diferente, como posibilidad pero que tiene presente que hay contradicciones, hay prácticas aprendidas, formas de relacionamiento que se traen las cuales son muy difíciles de superar mecánicamente. Solo el hecho de formalizar no significa que somos hombres y mujeres nuevos que nos relacionamos de forma distinta, que tenemos otras prácticas, otros valores y otros discursos.

Siguiendo esta línea creemos que lo que se deriva de la valorización del trabajo concreto es una fuerte crítica al trabajo asalariado, la misma quedó reflejada en los fragmentos de entrevistas que aparecen en el apartado denominado "El sector fideero en Uruguay" más precisamente en la parte que refiere a la reestructuración productiva en el sector.

Es por ello que creemos conveniente hacer mención a algunos aspectos de la crítica al trabajo asalariado que son pertinente de análisis en este documento. En este sentido cabe aclarar que la crítica no va dirigida al trabajo como actividad humana ni a los asalariados sino que es hacia el trabajo asalariado, es decir hacia la forma histórica adoptada por el trabajo.

Anteriormente el trabajo significaba para el capital la fuente de valorización y para el obrero el punto de partida y el lugar en el que se produce el punto de vista sobre la sociedad. Sin embargo en la actualidad este espacio se ha visto disgregado, el trabajo asalariado tal como se presenta hoy en día no permite formar un sujeto político capaz de transformar la sociedad en la que vive. Dado que el sujeto se encuentra sumergido todo el tiempo en la esfera productiva no le queda espacio para nada más. A su vez con la desaparición del sujeto político, la desarticulación de la clase obrera, de los partidos y sindicatos por parte del capital hace que la complejidad social ya no pueda ser representada.

Esto lleva a que muchos vean al trabajo solamente como un medio para obtener dinero y de esa manera salir de la precariedad en la que se encuentran inmersos. Prueba de ello es la desarticulación de la clase obrera que generó la ya mencionada reestructuración productiva en la década del setenta.

También es pertinente mencionar que estas transformaciones han llevado a que las relaciones capitalistas de poder se hayan colocado en el seno de nuestro inconsciente colectivo, generando de esa manera que el trabajo se ubique en un espacio residual dando paso a que se coloque el dinero en el centro de las relaciones sociales. Es decir que se da la monetarización y la mercantilización de todas las relaciones unido a la no necesidad del trabajo humano en muchas actividades. En este sentido el capital nos somete a una doble relación: por un lado nos convierte en trabajadores muchas veces sin trabajo y por otro lado nos impone la ley del valor en la que solo se puede intercambiar dinero por trabajo. En relación a ello podemos decir que “(...) *todo lo que el obrero asalariado obtiene con su trabajo, es pues, lo que estrictamente necesita para seguir viviendo y reproduciéndose (...)*”.¹⁶

En el Manifiesto del Partido Comunista Marx y Engels sostienen que

*“(...) la existencia y el predominio de la clase burguesa, tiene como principal objetivo, la concentración de la riqueza en manos de unos cuantos individuos, la formación e incremento constante del capital, y éste a su vez, no puede existir sin el trabajo asalariado. El trabajo asalariado, origina inevitablemente, la competencia de los obreros entre sí”.*¹⁷

Por lo tanto en el trabajo asalariado la gestión de la fuerza de trabajo como una mercancía es la forma que el capital ha tomado para extraer plusvalía al trabajador y de esa manera acumular mayores ganancias.

Las transformaciones expuestas en el anterior apartado -enmarcadas en el auge de políticas neoliberales- expresan una reestructuración a nivel de las relaciones entre e intra clases sociales. Podemos decir que en la actualidad se presenta una clase social fragmentada y precaria contrastando con la homogeneidad de la etapa anterior. A su vez los indicadores laborales muestran un cuadro de deterioro de las condiciones. En este documento dicho deterioro quedó expresado a través de los fragmentos de entrevistas expuestos en el apartado anterior en el que se hizo mención a: el aumento del empleo a tiempo parcial, el crecimiento de la desocupación, la subcontratación, entre otros aspectos.

Por lo tanto concluyendo con este capítulo podemos decir -tal como se intentó demostrar en apartados anteriores- que la tendencia a la flexibilidad impulsada por la

¹⁶http://teketen.com/liburutegia/Manifiesto_comunista-Marx_Engles.pdf. Visitada el día 11 de octubre de 2011.

¹⁷http://teketen.com/liburutegia/Manifiesto_comunista-Marx_Engles.pdf. Visitada el día 11 de octubre de 2011.

competencia y el aumento de la tecnología repercute directamente en la forma que adquieren los nuevos contratos laborales. El convertirse en subcontratado y por ende tercerizado hace que el trabajador se vuelva muy débil a los cambios que introduce la sociedad capitalista. Las lógicas que se le imponen al individuo hacen que se sienta y piense incapaz de concebir caminos alternativos al impuesto. Es por ello que creemos pertinente decir que este emprendimiento aparece desde la visión de los trabajadores como la posibilidad de superar esas limitaciones establecidas y lograr en la medida de lo posible alejarse del cumplimiento de órdenes, plazos, rutinas, horarios extensos y poder disfrutar de la vida en libertad. La posibilidad de desarrollar esos espacios significa un compromiso con la formación y la capacitación así como también con los compañeros.

Es por sus trayectorias laborales y sindicales, por sus historias de lucha, por las transformaciones en el mundo del trabajo que éstos trabajadores sienten un fuerte compromiso e identificación con la autogestión y por ende con la cooperativa.

Cabe aclarar que si bien se visualiza este proyecto como la herramienta que les permita hacer frente y superar el extrañamiento al que los somete el actual sistema capitalista, también se debe tener presente que por momentos estos mismos trabajadores depositan ciertas expectativas en este emprendimiento corriendo el riesgo de tener una mirada ingenua e idealista de la situación en la que se encuentran. Esto último será motivo de análisis de próximos capítulos.



Capítulo 4: CTEPA desde la visión de los trabajadores

En los capítulos anteriores hemos intentado demostrar la contradicción que se dio a partir de la lucha que entablaron un conjunto de trabajadores por un aumento salarial, por un mejor empleo o por una mejor distribución de los niveles de producción dando paso posteriormente a este nuevo nucleamiento basado en los planteos sobre cooperativismo y autogestión esbozados anteriormente.

Teniendo presente lo anteriormente dicho, consideramos oportuno señalar que este apartado se dividirá en subcapítulos en los que se intentará mostrar en un primer momento las aspiraciones y las expectativas de los trabajadores tanto al momento de vincularse al emprendimiento como en la actualidad; y en un segundo momento exponer cómo se expresan los valores que guían al cooperativismo en el caso concreto.

4.1 Expectativas, motivaciones y aspiraciones con el emprendimiento

Es así que en este apartado pretendemos exponer cómo la lucha contra el trabajo extraño hace a los fundamentos del surgimiento de la cooperativa basándonos para ello en la comprensión del emprendimiento desde la propia visión de los cooperativistas. Cabe aclarar nuevamente que la cooperativa no nace porque sí sino que surge desde determinados principios, determinada experiencia y determinados valores que guían a este proceso.

Por tanto el objetivo de este capítulo es mostrar cómo el cooperativista vive la cooperativa en su vida cotidiana y cómo ésta invade toda su vida cotidiana. Es decir conocer si ésta es parte prioritaria de su vida –en este sentido conocer sus expectativas, sus aspiraciones y su futuro en el emprendimiento- o si la cooperativa es una alternativa a la que se acude para satisfacer necesidades específicas.

Respecto a las motivaciones que en su momento fueron señaladas por algunos de los entrevistados y que explican por qué decidieron llevar adelante este emprendimiento debemos decir que en primer lugar aparece el tema del salario y las consiguientes mejoras. Al momento de la ronda salarial tan esperada –año 2008- los empleados se encontraban en conflicto con las patronales, el resultado de ello fue el despido de los trabajadores que habían optado por la ocupación de Las Acacias.

En relación a ello nos decían

"Ellos perdieron bastante con el conflicto: nosotros perdimos trabajo pero ellos perdieron el nivel de crecimiento que venían teniendo porque despidieron gente con mucho oficio y mucho conocimiento." (Entrevista N° 6).

También la represión sindical, la circulación de personal, las condiciones de trabajo y los problemas de salud que de ellas se generan fueron motivantes

"Unos cuarenta trabajadores despedidos, ganando cuatro mil pesos por mes. No estábamos para chistes evidentemente, no estamos aún después de un año y medio casi dos (...) pero la vida es la vida, todo sigue, estamos vivos todavía. Entonces se nos ocurre hacer este emprendimiento (...) uno de los motivadores más importantes fue el tener patronales bastante duras". (Entrevista N° 6).

"Yo a raíz de (...) como uno de los causales de la enfermedad que tuve fue el stress que parte de ello me lo llevó la cooperativa. Yo hice dos infartos cerebrales, quedé bastante bien por lo menos, hablar hablo y me funciona la cabeza y camino; quedé con una deficiencia en un brazo solamente pero es un tema bastante estresante la espera del por qué, los trámites burocráticos, la falta de comprensión muchas veces de las personas con las que uno va a hablar. Hoy voy recuperándome, he tenido que bajar las revoluciones pero vamos caminando". (Entrevista N° 3).

Acerca de la empresa Puritas nos decían

"(...) allá hay cámaras (...) hay un compañero que estuvo siendo filmado permanentemente por dos años y a mí me colocaron otra (...) el capataz es uno de los integrantes de la parte patronal- sindical (...) en todos los cargos medios que había estaban ellos (...) te hacían firmar papeles y no podías preguntar para qué era, pero sabíamos que renunciábamos a cosas como presentismos por ejemplo". (Entrevista N° 7).

Finalmente otro hecho que los estimuló fue

"(...) ver como festejaban los patrones cada superación mensual que la hacíamos nosotros trabajando; era una fiesta en la oficina de cada dueño (...) pasaban con los envases de coca cola, sándwiches y masas y los tiraban al lado de nosotros que estábamos trabajando". (Entrevista N° 6).

En este sentido cabe reiterar que la intención de este emprendimiento no es la reproducción de la lógica de producción de la empresa tradicional, es decir la maximización de las ganancias sino que el objetivo es hacer funcionar una unidad productiva que les permita vivir del trabajo, se toma como centro al ser humano y la búsqueda de la satisfacción de sus necesidades. Estos emprendimientos

"(...) no nacen con el componente utópico de rebasar los marcos económicos, legales y sociales actuales para transformar la realidad social (...) sino la simple defensa de su fuente laboral como medio de sobrevivencia". (Rieco, 2009: 99).

En relación a ello podemos decir que

"(...) en general el sistema funciona de tal manera que las cooperativas que se forman, justamente por ser cooperativas de trabajadores, surgen en condiciones muy difíciles, con deudas a costas desde el momento de su surgimiento, o con volúmenes de recursos muy pequeños". (Milnitzki, 1988: 95).

El caso de CTEPA se aproxima a la realidad expuesta anteriormente donde la cooperativa ha visto atrasado el inicio de las obras –y consecuentemente la producción– lo que ha devenido en el atraso del pago de las primeras cuotas del préstamo solicitado en el Banco República.

A esta situación se agrega que

"(...) también, por su carácter de desafío a las reglas de funcionamiento normales del sistema, tampoco existen políticas de apoyo efectivas (...) los sistemas administrativos o burocráticos están armados de tal manera que obstaculizan el funcionamiento y desarrollo de las cooperativas. Desde la obtención de su personería jurídica, créditos, capacidad de gestión, etc.". (Milnitzki, 1988: 95-96).

Algunos de los entrevistados nos manifestaban

"(...) hay trámites que sí o sí tienen que hacerse pero hay otros como que son muy pesados y es uno sobre el otro y que llevan para el mismo lado (...) Son muy desgastantes y algunos no controlan nada (...) Yo creo que se aplicaría más si hubiese menos trámites, creo que con menos trámites sería mejor". (Entrevista N° 5).

"Tenemos confianza en que nos va a ir bien porque alimentos es algo que se vende pero igual no deja de ser agotador porque cuando crees que está todo listo siempre te falta algo. Mucha gente se ha caído por eso, se ha cansado (...)". (Entrevista N° 8).

Por otro lado creemos importante hacer mención al hecho de que si bien la cooperativa aparece como una buena opción para los trabajadores, es necesario mencionar que

"(...) es una negación del capitalismo no lo suficientemente negativa como para proporcionar una superación positiva. Es la negación del principal fundamento del sistema, la propiedad privada individual, pero una negación limitada ya que es promovida al interior del régimen capitalista (...)". (Haddad, 2000: 195 en Riero, 2009: 64).

De todas maneras el hecho de que los trabajadores se organicen como una cooperativa y accedan a la propiedad de los medios de producción indica que existe una alternativa y otro camino al que propone la empresa tradicional. Cabe aclarar que al hablar de empresa clásica o tradicional hacemos referencia a las empresas capitalistas de producción de bienes y servicios.

En relación a lo expuesto anteriormente los entrevistados nos manifestaban que

"Aspiramos a hacer un mejor lugar de trabajo y establecer mejores salarios (...) Queremos ser otro tipo de empresarios, queremos que el trabajador que entre a nuestra fábrica tenga los mismos derechos que tengamos los que estemos, que gane el mismo

salario, que reme y que se esfuerce igual que nosotros (...) Los empresarios se enloquecen por la ganancia, mantienen un estándar de vida muy alto a costa de los trabajadores (...) nosotros tratamos de demostrar que somos otro tipo de empresarios (...) La cooperativa no puede echar a los trabajadores, existe un periodo de prueba que consta de nueve meses, el que ingresa juega con la misma camiseta, con los riesgos y las ventajas, en ese periodo de prueba la persona pelea un lugar en la cooperativa, pero no lo queremos como empleado (...) porque somos empresarios pero otro tipo de empresarios, somos empresarios cooperativos". (Entrevista N° 6).

"(...) lo que yo quiero que acá no pase nada de eso que te comenté, estamos luchando por eso. En este emprendimiento no va a haber el tipo de encargado que te diga lo que tenes que hacer o que te levante la voz, eso no está permitido en la cooperativa, va a ser un igual a nosotros y va a ser rotativo un mes uno y al otro mes otro, no queremos que el cargo sea fijo. En realidad en nuestro caso el encargado la función que va a tener es organizar el trabajo pero no dar órdenes y tratar mal a los trabajadores. Otra diferencia es que todos van a ganar lo mismo que nosotros. Igual va a haber dos categorías de salarios: el del cooperativista fundador y el del cooperativista aspirante. A su vez va a estar el Ingeniero de alimentos que es el que va a cobrar más pero el resto vamos todos con el mismo sueldo". (Entrevista N° 8).

"(...) en este emprendimiento las mejores que se puedan, que esté todo en regla, sin llegar a abusos ni nada por el estilo, o sea vamos a tratar de que sea el trabajo ideal si es que se puede llamar de alguna manera. En concordia y sin que haya un jefe que te esté mandando porque sí no más, arbitrariamente. Estamos buscando la manera de que no existan encargados propiamente dichos, que se denomine coordinador y no jefe de sección por ejemplo. Coordinar vas a tener que coordinar porque sino no anda la cosa. Eso de la rotatividad es un poco escabroso en cierta forma porque si vos desde el punto de vista que le agarraste la mano la cambias vas a tener que empezar de nuevo, de repente hacer algún tipo de acompañamiento. Además no todos están preparados ni les gusta asumir ciertas responsabilidades y tareas". (Entrevista N° 7).

"Bueno con este emprendimiento tratar de lograr una mejor redistribución de las utilidades, en realidad el trabajo que uno hace tenga el valor que se merece y aparte el haber estado trabajando en Puritas fui delegado frente a los consejos de salarios. Con otros compañeros empezamos a investigar el mercado de la harina y llegamos a la conclusión de que es algo sumamente interesante y nos pusimos a pensar que si en otros rubros de la harina multinacionales habían entrado, el caso de Bimbo comprando las principales productoras de pan como no habían logrado entrarle a lado del fideo y es muy interesante el margen que deja el fideo para que esta gente se quiera depender de las empresas y aparte tiene una impunidad total porque los controles que hay son muy pocos y es una mercadería que tiene mucho rendimiento, mucha duración y no se echa a perder tan fácil. Viendo eso fue que empezamos a investigar la cadena de la harina y en una reunión resolvimos; R. trajo la posibilidad de hacer la cooperativa y la apoyamos fervientemente desde el arranque y ahí es donde estamos apuntados". (Entrevista N° 3).

"(...) a las mejores. Cuando H. me contó yo estaba chocha de la vida; poderlo autogestionar, tener compañeros de trabajo pero que no tengas por cometarios sobre ellos esa persecución, que ten pongan cámaras a ver si te moves o no te moves. Yo dije que bueno que está y además tener el reflejo del Molino Santa Rosa que lo viví siempre porque tenemos muchos amigos ahí". (Entrevista N° 5).

"(...) las expectativas para mí son importantísimas digo pienso que esto va, va a salir muy bien, va a estar muy bueno, digo no tenes esas presiones que te digo, vas a trabajar

por conciencia obviamente de cada uno no? digo, que cada uno tiene... yo soy súper laburadora lo que no me gusta ya te digo es que me presionen o me traten mal, como ta uno está viviendo constantemente en los trabajos y digo acá es distinto, acá estamos entre compañeros digo, todos luchando por un bien en común (...). (Entrevista N° 9).

"(...) yo iba por una situación de amistad al principio hasta que un día me planteó "definite si te vas a quedar con nosotros para integrar la cooperativa". Yo no tenía problema. Fue en una asamblea donde se propuso que aquellos que estábamos vinculados con la cooperativa desde otro lado entremos primero como aspirantes y ta se aprobó y creo que todavía somos aspirantes (...) Mi conclusión personal es que todas las fiderias funcionan y están afincados como grandes centros de producción; uno mirando esas empresas que funcionan con una mentalidad de lucro y de capital están funcionando ¿por qué la cooperativa nos va a funcionar si está en el mismo rubro? Las expectativas para mí son bastante alentadoras, el tema es ponerlas a funcionar". (Entrevista N° 2).

"En el momento era que no tenía trabajo y me pareció la idea buena. Formar tu propio negocio digamos que es buena idea, ya se sabía que era a largo plazo y bueno y pensé en probar porque era lo único que no había probado hasta el momento laboralmente hablando ¿no? (...) Yo ahora yo la veo fea, en el sentido mío, no en el sentido de la cooperativa, o sea yo me he integrado a la cooperativa hasta poder formarla en fábrica hasta que esté marchando y después veo porque yo estoy ganando mucho ahora y no quiero dejar, no voy a ganar lo que gano en Río Gas en la cooperativa ni cerca. Acá estoy ganando bien y no tengo jefe, no tengo nada, yo decido. Esto es un trabajo a término, esto que estoy ahora, pero tengo posibilidades de quedar efectivo. Si queda efectivo creo que no me voy a ir, o sea voy a tratar de ayudar siempre y de colaborar, ahora se está por formar el galpón, hay que armar la maquinaria y eso y buscaré el tiempo y les daré una mano. Porque se está yendo mucho el tiempo, hay compañeros ahí que no han trabajado desde que se fueron de Puritas, ¿quién aguanta eso? ¿Quién vive así? Si vos tenes que sostener una casa... ¿entendes? Yo no, yo siempre buscando trabajo. (...) La cooperativa está pintando todo bien ahora, tiene mucho apoyo del gobierno de Canelones pero es algo que depende mucho del futuro también. Yo ya no estoy para eso...ya tengo cincuenta años, me quedan diez para jubilarme, quiero participar pero no puedo dejar esto. Si yo tuviera otra cosa en la que ganara menos no lo pienso y lo dejo pero no tengo tiempo, capaz que puedo acomodar los horarios, trabajar pocas horas viste y estar a disposición cuando me llamen". (Entrevista N° 1).

"(...) a mí me parece que es una experiencia que va a costar muchísimo, que depende de muchos factores, no solo de los compañeros. Que las dificultades que hemos tenido hasta ahora son pavadas en relación a las que van a venir, son muchas más las dificultades, tienen que ver con articular necesidades objetivas de estar involucrados en el mercado. Por otro lado llevar a la práctica concepciones y potenciales relacionados con lo humano y con la producción (...) Las necesidades son necesidades, la de hacer producir la planta es una, y los que somos conscientes que trayendo más compañeros, relacionarse con otras cooperativas y movimientos sociales y salir a la lucha y etc. te exige la apertura (...) Entonces lo que te puedo decir es un gran desafío de ver crecer compañeros, de crecer con ellos, de aprender en una situación totalmente nueva, donde el compañero hace la experiencia con las patronales, hizo y hace y seguirá haciendo con las patronales, con la burocracia estatal, con los sindicatos en la medida de reconocer a las cooperativas como parte de los trabajadores... con el gobierno nacional, departamental y local, es una experiencia que yo personalmente no la viví, pero sé de otros en la Argentina y acá que la han vivido". (Entrevista N° 10).

Tal como lo expresaban los cooperativistas el desafío es el de crecer y desarrollarse para generar de esa manera un mejor trabajo y mejores condiciones de vida tanto para los trabajadores como para sus familias. Este proyecto no solo tiene la intención de satisfacer las necesidades que en su momento los movilizó y los organizó sino que tiene la intención de satisfacer las necesidades del país incorporándose para ello en un sector que interesa a los capitalistas debido a la rentabilidad del negocio. Esto se relaciona con que

"(...) la empresa de trabajadores debe ser reconocida como una forma especial de empresa particular o privada, constituida por socios cooperantes que combinan su propia fuerza de trabajo con medios de producción que poseen asociativamente, controlando las condiciones técnicas de producción y compartiendo entre si el poder de gestión económica". (Razeto, 2002: 155).

Cabe mencionar que

"(...) en las cooperativas, no se consagra la desigualdad mediante formas estatutarias o formalidades rígidas, sino por el contrario se establecen formas que apuntan a que las diferencias entre las personas no generen desigualdades, sino que tiendan a una igualdad que se expresará luego en igualdad de derechos, de obligaciones, de responsabilidades". (Piedracueva, 1988: 13).

Como se dijo anteriormente queda claro que la cooperativa es una organización social y económica que se funda sobre un imaginario, un ideal el cual si bien debe ser potenciado también debe ser relativizado. Esto nos lleva a plantear la necesidad de que exista negociación a la interna del colectivo ya que

"(...) reconocer un interés común es reconocer las diferencias de quienes se encuentran en el seno de la cooperativa; los intereses particulares, los objetivos distintos; asumir los conflictos que se expresan". (Piedracueva, 1988: 19).

Respecto a lo expuesto anteriormente algunos de los entrevistados nos expresaban

"(...) entiendo que no es fácil que dos o tres personas estén haciendo todo y yendo a todos lados para mí eso es mucho y no porque crea que no son capaces sino porque cada uno tiene su familia y tiene que parar, comer, dormir; sino pasas pensando en cosas que al final te desgastan. Sigo diciendo que una de las patas que faltan en esta cooperativa es mayor receptividad a nuevos aportes porque a veces nosotros (...) planteamos cosas y está todo mal. Yo no creo tampoco que la solución es que te digan todo que sí a lo que propongo; a mí no me sirve que me digan sí, sí; sino que yo espero que me digan bueno vamos a ver, vamos a discutir si sirve o no y que me den una razón de por qué sí o por qué no. Yo siempre me río porque en casa decimos todo lo que digamos puede ser usado en tu contra. Para mí las cosas son como yo las digo hasta que me demuestren lo contrario y que me den una razón de por qué es de esa manera". (Entrevista N° 5).

"(...) y vos fijate que yo si bien luchaba por una sociedad más justa de repente podemos hacer una fábrica más justa, una fábrica sin patronos, una fábrica en la que con sacrificio se pueda llegar a que el trabajador gane y esté en mejores condiciones. Hay

fábricas en las que por ejemplo necesitas tapahocas y no hay; le importa que produzcas solamente. Eso es lo que me motiva realmente y que eso sea un ejemplo para las demás fábricas". (Entrevista N° 4).

"(...) vivo la idea de la cooperativa con mucha alegría porque lo veo como algo que en su momento yo lo busqué pero por otro lado. Lo que me pasa es que todos somos especiales pero yo veo las cosas desde otro lado porque nunca fui empleada; la relación patrón empleado no la conozco, entonces hay cosas que yo las habría hecho por otro lado. Lo que la asamblea decidió que había que hacer no siempre fue lo que a mi me parecía o la forma en la que yo hubiese hecho las cosas. Algunas veces prefiero callarme algunas cosas. (...) B.C.: ¿qué otro "contra" ves vos en este emprendimiento? Teniendo en cuenta que antes me dijiste que había que ver los pros y los contras. E.: claro los pros es todo lo bueno, lo que se puede mejorar como una empresa como cooperativa en todo sentido, como tener un grupo de amigos trabajando, donde no tenes al patrón, ese patrón que ellos comentan, yo no te lo puedo describir porque no lo viví pero no sé si se podrá. B.C.: ¿por qué decís que no sabes si se podrá? E.: tengo mis dudas. Yo soy muy desconfiada, soy una persona muy desconfiada, me han jorobado mucho la vida, mucho. Yo pienso que va a haber mucho trabajo pero no sé qué va a pasar con la gente nueva que entre. Los que hemos luchado por dos años, no sé si vamos a estar porque la gente se va cayendo. (Entrevista N° 5).

4.2 Valores del cooperativismo reflejados en CFEPA

Por otra parte podemos decir que según los valores y principios del movimiento cooperativo -reunido en la Alianza Cooperativa Internacional- uno de los valores fundamentales es el vínculo que el emprendimiento establece con la comunidad de la que forma parte. Es así que los trabajadores deberán involucrarse en otros ámbitos de la vida social. Por lo tanto podríamos decir que

"(...) una vida llena de sentido fuera del trabajo supone una vida dotada de sentido dentro del trabajo. No es posible compatibilizar trabajo asalariado, fetichizado y extrañado con tiempo verdaderamente libre. Una vida desprovista de sentido en el trabajo es incompatible con una vida llena de sentido fuera del trabajo (...). Una vida llena de sentido solamente podrá hacerse efectiva por medio de la demolición de las barreras existentes entre tiempo de trabajo y tiempo de no trabajo, de modo que, a partir de una actividad vital llena de sentido, (...) pueda desarrollarse una nueva sociabilidad (...) en la cual la libertad y la necesidad se realicen mutuamente". (Antunes, 2005: xix).

Esto permitirá desarrollar nuevas formas de sociabilidad tanto a la interna del emprendimiento como con otros sujetos.

Los demás valores que guían al cooperativismo son la adhesión a la democracia, ésta

"(...) es el medio para que la participación sea efectiva y significativa. No implica solamente elegir las autoridades de la cooperativa y la integración de sus órganos, sino también lograr un equilibrio entre todos los socios, ya sea los que ocupan cargos de dirección o contralor como de aquellos que no ocupan cargos, así como aportar al relacionamiento con otras personas que, sin ser socios, ocupan puestos de relieve en la

cooperativa (gerentes, supervisores, administrativos) (...) La honradez trasciende el ámbito de los manejos financieros de la cooperativa y debe funcionar como forma de relacionarse entre las personas de modo que la confianza y la franqueza sean ineludibles (...) La ayuda mutua y la solidaridad son términos correlativos, en un caso hacia la interna de la cooperativa y en otro hacia afuera de ella. Hacia adentro es una actitud hacia todos los socios. Pero, también las cooperativas deben solidarizarse con el entorno, con sus necesidades sociales, medioambientales, etc." (Bertullo, 2008: 19-20).

También la participación forma parte de los valores antes mencionados. Ésta implica que

"(...) los socios son exigentes, que elevan propuestas, que critican pero también apoyan el esfuerzo común; que están informados y que pueden relacionarse adecuadamente entre sí, con los dirigentes y con los asesores". (Bertullo, 2008: 19).

En relación a ello cabe hacerse algunas preguntas: ¿qué busca cada integrante en la cooperativa? ¿Un empleo o una opción de vida? ¿Qué espera de ella y qué está dispuesto a dar?

Consideramos importante detenernos en la participación ya que es un tema bastante complejo y definitorio para toda cooperativa.

Tal como lo expresa Piedracueva (1988) es importante conocer la concepción de hombre y de organización que se han explicitado a la interna de la cooperativa. En este sentido podemos decir que algunos integrantes de CTEPA visualizan al individuo como un ser capaz de madurar psíquica y culturalmente lo que le permitirá concientizarse de su situación y por ende identificarse con los otros. El hecho de poder transformar la estructura del proyecto, la modalidad de tomar las decisiones, de dirigir y gestionar el emprendimiento son hechos que hacen a la apertura y receptividad de la cooperativa, es decir que hacen a la participación. Es por ello que decimos que la asamblea y las comisiones operan como los espacios en los que los integrantes actúan con igualdad de derechos, con igualdad de responsabilidades para tomar decisiones, definir objetivos, administrar recursos y establecer sanciones cuando así corresponda.

Un aspecto importante para poder llevar a cabo una buena participación por parte de los cooperativistas tiene que ver con los procesos comunicacionales a la interna del grupo. La comunicación

"(...) es lo que posibilita que efectivamente circule información de la base hacia arriba, de arriba hacia abajo, y lateralmente en la cooperativa (...) la posesión de la información (...) puede generar (...) relaciones de influencia, de poder". (Piedracueva, 1988: 23).

Por otra parte consideramos importante hacer mención a la existencia de distintos tipos de participación y a que la eficacia de las mismas se encuentra directamente relacionada con el momento y las condiciones en las que se encuentre el emprendimiento. También creemos oportuno señalar aquellos aspectos que generan problemas de participación, entre ellos se destacan: distribución de tareas y actividades, el contexto legal y político, el clima social de la cooperativa y la cantidad de personas vinculadas al proyecto.

En este sentido podemos hacer referencia a lo expresado por algunos de los entrevistados quienes nos decían que

“Yo soy muy desconfiada (...) Desconfío de las intenciones con las que van a venir los nuevos porque si somos quince y entran quince más con otra cabeza te cambia, vos pensaste que iba a ser una cosa y te la dan vuelta por eso es que no se, como que no lo veo muy fuerte, al núcleo no lo veo muy fuerte. Como que no somos muy fuertes y creamos poco, la participación es algo muy importante y acá se participa poco. Pero ya te digo yo también trato de bajar porque los enfrentamientos no sirven. Yo sé que si voy, voy a buscar un problema entonces prefiero no salir de casa. Nosotros ahora hace seis meses que no tenemos ningún ingreso y se nos está haciendo muy difícil vivir. Entonces ¿salimos para buscar un problema? No, preferimos no salir (...) Nosotros antes participábamos siempre, íbamos a Montevideo a las reuniones de la comisión de economía, social, a las asambleas pero después que una persona se enferma esas actividades no cubren (...) claro porque a ¿qué voy? No hay un qué claro, vamos, estamos reunidos pero no generamos nada, no solucionamos, no nada. B.C.: ¿a qué atribuis que no se genere nada? E.: creo que un poco es la falta de gente, la falta de compromiso. La comisión directiva está funcionando con cuatro eran cinco pero uno se bajó no entiendo por qué (...) La falta de gente es muy importante y en ese lugar –la Directiva- hace falta uno más, pienso que una cabeza más puede ser muy útil pero no para figurar sino para hacer, para pensar, para generar (...)”. (Entrevista N° 5).

“(...) yo la veo en el punto justo para salir adelante. La veo como una cosa que maduró y que en cualquier momento despega. Lo que sí veo es que falta más gente, se necesita más gente pero ya porque toda la etapa anterior que era de trámites la podía solucionar la directiva y otro grupo de compañeros ir apuntalando pero ahora se viene la etapa de trabajo, de mando de obra. Vamos a ver si se reincorporan los otros compañeros sino habrá que buscar gente de afuera. Por lo que sé de eso se va a encargar o ya se está encargando la comisión social. Ahora el problema fundamental es que necesitamos plata por eso es el festival porque tenemos la plata para todo pero los gastos por ejemplo: las máquinas están en el puerto pero para llevarlas al parque se necesitan gastos. Vamos a hacer el festival porque no queremos que fracase una cosa tan importante como es este proyecto por un tema económico”. (Entrevista N° 4).

A su vez se establece que el socializarse temprano en organizaciones que comparten ciertos valores y principios con el cooperativismo --como puede ser el sindicato- favorece y aumenta los niveles de participación. Vinculado a ellos uno de los entrevistados nos manifestaba

"(...) estoy acostumbrado a tener reuniones bastante seguido como ahora. Sigue siendo lo mismo a veces tenes alguna enojada con otro por las ideas que cada uno tiene pero no pasa más que eso, es algo que ya está previsto porque no todos pensamos igual o parecido (...) Durante tanto tiempo que estuve en el sindicato ¡vi cada cosa!, compañeros que hablaban, que entregaban todo por nada, por eso te digo, es medio complicado. Es algo que hay que vivirlo para darse cuenta. En cooperativa nunca estuve, la primera es ésta, pero más o menos tenes algo formado a nivel sindical digamos es medio parecido, uno aporta una cosa y otro aporta otra cosa". (Entrevista N° 1).

Para finalizar con este capítulo consideramos oportuno plantear algunas de las ventajas con las que creemos cuenta este emprendimiento y estos trabajadores para llevar a cabo este proyecto y poder hacerse un lugar en el mercado.

En primer lugar creemos conveniente hacer mención a la capacidad y el conocimiento del sector con los que cuentan estos trabajadores. El haberse desempeñado en las empresas con mayores reconocimientos en el país les ha permitido reconocer las debilidades y fortalezas de sus modelos de producción.

En segundo lugar fomenta la innovación tecnológica y el desarrollo de alianzas con otras cooperativas dando lugar a la intercooperación –ejemplo de ello es el vínculo con el Molino Santa Rosa quien abastecerá la harina necesaria para producir o con PAVICOM que es quien se hará cargo de la mayor parte de la infraestructura de la planta-. Esta ventaja es de extrema importancia ya que

"(...) si los trabajadores que gestionan estas empresas vuelcan sólo sus esfuerzos y creatividad exclusivamente hacia el interior de sus establecimientos, si abandonan todo intento de coordinación y de solidaridad con otras fábricas y luchas colectivas están indefectiblemente condenadas a recaer en la competencia capitalista y por lo tanto ser englobados por su lógica en cadenas mayores de explotación". (Riero, 2009: 152).

Se visualiza como una tercera ventaja el modelo de gestión cooperativo; éste tiene que ver con la incorporación y promoción de la comunicación permanente, la participación activa, la autogestión y estructuras horizontales eliminando de esta manera niveles jerárquicos y estimulando la toma de decisiones. En este sentido podemos decir que

"(...) se encuentra que al atravesar procesos de autogestión y cogestión obrera que (...) algunos sujetos comienzan a posicionarse diferente frente al colectivo y frente a la sociedad, construyendo subjetividades e identidades colectivas que podrían renovar viejas ideologías y sobre todo a partir de nuevas praxis". (Riero, 2009: 175).

Por último creemos pertinente señalar que

"el objetivo operacional de esta empresa de trabajadores es obtener utilidades como empresa; esto significa que se busca maximizar la diferencia entre los ingresos que obtiene de terceros por los productos y servicios que les entrega, y los costos que paga por los factores, insumos y servicios que compra o contrata externamente. Ahora, como

el factor organizador (empresarial) de la empresa es el trabajo, las utilidades de ésta se constituyen como ganancia del trabajo. El objetivo económico general de las empresas de trabajadores, que sirve de criterio para la adopción de decisiones es, pues, la valorización del trabajo, y no la valorización del capital como en la empresa capitalista". (Razeto, 2002: 155).

Aportes finales

La realización de este documento necesariamente nos lleva a exponer un conjunto de aportes finales sobre aquellos aspectos que se presentan como posibles problemas y desafíos a enfrentar por parte de CTEPA. Con ello queremos demostrar que el camino elegido por estos trabajadores no resulta ni ha resultado nada fácil. Cabe aclarar que no es seguro que estos problemas y desafíos sean visualizados en el emprendimiento, a pesar de ello es pertinente tenerlos presentes para poder desarrollar mecanismos y herramientas para enfrentarlos y posteriormente superarlos.

Por lo tanto podemos decir que compartimos con Antonio Cruz (2007) los planteos respecto a algunas rupturas que deben llevar a la práctica estos emprendimientos; rupturas que a su vez se definen como desafíos a llevar a cabo.

La primera ruptura-desafío es romper con el asalariamiento y superar el extrañamiento. Es decir que pensar en términos de interdependencia requiere prácticas y formas de entender el trabajo de manera diferente. Visualizar el uso del trabajo no solo como fuerza de trabajo sino como el uso de todas las capacidades del individuo.

La segunda ruptura tiene que ver con compartir los medios de producción. Se trata de intentar disponer de todos los medios para poder operar con autonomía y desarrollar condiciones de acceso a bienes y servicios en los que se desarrollen nuevas formas de propiedad social y colectiva evitando la limitación exclusivamente al carácter de propietario o no propietario.

El tercer desafío-ruptura es superar la apropiación privada de las riquezas obtenidas por el emprendimiento. Estos planteos se relacionan con cómo se da la distribución de la riqueza a la interna de la cooperativa. Estamos acostumbrados a que en el sistema capitalista participen cada vez más personas del proceso de trabajo y cada vez menos son los que obtienen los beneficios del mismo. Con los emprendimientos autogestionarios se propone que los resultados económicos sean apropiados únicamente por el conjunto de trabajadores. Cabe aclarar que al hablar de resultados económicos en este tipo de emprendimiento también se hace referencia al tiempo de realización de las necesidades humanas.

La cuarta ruptura tiene que ver con superar la separación entre la ejecución y la concepción de los procesos económicos. El desafío en este caso tiene que ver con socializar los conocimientos acerca del funcionamiento de la cooperativa. Es decir que

en estos emprendimientos se intenta que todos sepan lo que cada uno hace, por qué lo hace y entender que su tarea concreta se enmarca en un proceso que trasciende a cada uno. Para ello es crucial mejorar los canales de comunicación y así evitar concentrar la información en unos pocos –fuente de problemas organizacionales–.

El quinto y último desafío- ruptura es superar la separación entre los que hacen y los que deciden. Para alcanzar este desafío es importante respetar los espacios colectivos tanto formales –asamblea– como informales –como puede ser un encuentro entre compañeros–. Para ello se requiere

“(…) del desarrollo de formas abiertas de organización en movimiento constructoras de autonomía que potencie la combinación de capacidades individuales y colectivas, con sistemas de rotación, coordinación e información que habiliten el encuentro cotidiano y la reflexión estratégica, que analicen la diversidad de asuntos que atañen a los participantes sin nivelar para abajo, sin provocar “achanchamiento”, rutinización, en el entendido de reducir la complejidad sino habilitando a superación individual como fundamental para la superación colectiva (…)”. (Sarachu, 2009: 10).

Por otra parte al hablar de este tipo de emprendimientos y por ende de autogestión necesariamente debemos hacer referencia a algunos de los aspectos positivos y negativos que surgen a partir de la gestión y de las consecuencias económicas de estos proyectos. En este sentido creemos oportuno hacer mención a dichos aspectos e intentar contrastarlos en la medida de lo posible con la visión de los trabajadores al respecto.

Es así que entre los aspectos positivos podemos visualizar que

“(…) se amplía la capacidad productiva de los trabajadores, debido al ambiente más democrático; experiencia profesional mejor conservada en la empresa; reducción de la rotación de los trabajadores (…); los trabajadores cuidan la calidad de su producción porque tienen una percepción más positiva de su trabajo (…); la implicación personal del trabajador sobre la productividad de sus compañeros es mayor porque desaparece la confrontación tradicional entre patrón y empleado”. (Albuquerque, 2004: 45).

Estos aspectos positivos de la autogestión teniendo en cuenta la palabra de los entrevistados son visualizados de la siguiente manera

“(…) La diferencia entre los dos tipos está en que éste –el autogestionado– lo haces con más gusto porque estás trabajando para vos. En aquel caso trabajabas pero las ganancias se las llevaba el dueño, nos pagaba miseria y se la llevaba él. Ahora vos estás trabajando y sabes que lo que estás haciendo ahí es para vos, tu familia y todos los compañeros de la cooperativa. Sos realmente independiente y trabajas con placer porque sabes que lo tuyo es tuyo. Ves que valió la pena la lucha de todos estos años (…) Estamos en una sociedad capitalista que es bravísima pero para nosotros es un gran logro poder ser gente que nos autogestionamos nosotros mismos y que no depende de gente de afuera para que nos den un trabajo. Es un paso adelante quieras o no, cuántas cooperativas han fallado por eso; por no saber autogestionarse o pensar que (…) En la FCPU tenes una lista impresionante de cooperativas que han caído por no saber los

principios del cooperativismo y de ser responsable de lo que estás haciendo vos. Queremos hacer otro tipo de lugar, si bien hay ingeniero por ejemplo somos todos iguales. Con esto se anulan en cierta medida las desigualdades que habían en la fábrica porque acá tiramos todos para el mismo lado y si falla uno fallamos todos y todo lo que se pierda en materia prima es pérdida para nosotros mismos. Queremos hacer la producción sin desperdiciar tanta materia prima porque en Las Acacias es impresionante la cantidad de fideos que tiran por turno por no hacer bien el proceso, por no calibrar los procesos nosotros no podemos perder tanta materia prima. Allá los controles no son efectivos porque los ingenieros se dedican a reprimir y no hacen lo que tienen que hacer que es la producción. Nosotros si vamos a estar ahí, al golpe". (Entrevista N° 8).

"(...) yo creo que es un sistema que si bien no es nuevo, es nuevo en nuestro tiempo acá en el Uruguay. Creo que todavía está muy mal visto, sobre todo por la gente que defiende este sistema capitalista (...) No se hace el cooperativismo autogestionado de la noche a la mañana. Yo creo que la autogestión le da una equidad al hombre, el hecho de que vos sepas que todo esto sale porque vos sos parte de eso creo que te dignifica y te da fuerza para seguir. La otra vez me comentaban que en Argentina había uno sentado en la parada del ómnibus y dice "pensar que esto lo estamos haciendo nosotros" eso me hace pensar que sin una orden y sin un mandato nosotros también lo estamos haciendo. Yo creo que debe estar bueno". (Entrevista N° 7).

"(...) en el trabajo autogestionado no tengo experiencia; la experiencia que tengo es lo que vi y lo que tengo más cercano de lo visto es en la cooperativa de vivienda pero lo veía desde otro lugar y un poco de afuera. En lo que es la autogestión productiva no tengo ninguna experiencia porque nunca vi nada. Igual eso no significa que no sea un lindo desafío, que uno mismo gestione su propio emprendimiento, su propia producción es bastante auspiciosa también. Es la responsabilidad de uno con lo de uno y además la responsabilidad de que vas a producir o vas a tender a producir con el esfuerzo propio y no vas a apuntar a la producción de satisfacción que es cuando uno tiene que cumplir para otro que me lo exige. En cambio esto es distinto, esto no cumple con determinados parámetros sino que al contrario hay que esforzarse al máximo todo el tiempo. B. C.: teniendo en cuenta lo que dijiste ¿cuál es el papel que crees que debe o puede llegar a cumplir la autogestión? E...: bueno la autogestión así pequeña o focos autogestionarios en una sociedad como esta no son muy fáciles, vamos a ser reales, es bastante difícil pero puede cumplir y cumplen algunos roles bastante importantes porque aparte de alguna manera muestran que hay otras formas de hacer las cosas y que los trabajadores tienen capacidad de autogestionarse, que no tienen que estar siempre dependiendo de otro. Demuestra que no solo es un dependiente a cumplir órdenes, que él puede tomar determinaciones por sí solo y que puede plantear y planificar cosas por sí solo o en conjunto. En ese sentido es importantísimo. Cuando hablamos de una empresa hay alguien que define qué es lo que quiere, cómo lo quiere y no acepta cambios, de repente puede aceptar algún aporte para mejorar algo pero cambios no. En cambio en la autogestión es distinto, por más que se definan cosas es un colectivo el que lo define. Es totalmente distinto el hecho de que alguien defina una cosa a que algunos lo hagan. Creo que le da otro lugar al ser humano, pones en juego otros valores como el compañerismo, la solidaridad. Te da otro lugar porque vas a definir algo en lo que vos estas participando y se define entre todos. Al participar en algo que se va a hacer ves que ahí está mi cabeza y mis manos. Ahí está lo que yo pensé y lo que yo quería o lo que yo quería mejorado con el aporte de más gente". (Entrevista N° 2).

Por otra parte los aspectos identificados como negativos son: la participación de los trabajadores en la gestión reduce la capacidad productiva. Un segundo aspecto es que los estímulos materiales llevan a una posible política de rivalidad y manipulación.

El tercer y último aspecto refiere a que al tratarse de un trabajo en equipo se hace difícil la medición de la productividad individual.

En este sentido creemos oportuno hacer referencia a dichos aspectos negativos pero teniendo en cuenta –nuevamente- la visión de los trabajadores. Es así que uno de los entrevistados nos expresaba en relación a la problemática de la participación que

“(...) como te dije yo tuve experiencia en eso pero nada que ver en la magnitud porque lo otro era algo chiquitito pero los principios y los intereses por decirlo de alguna manera se comparten. La autogestión es muy positiva, tal vez hay mucho papeleo para acá y para allá. Estoy de acuerdo con que debe haber controles pero no tanta burocracia con poco sentido porque hay trámites que si o si tienen que hacerse pero hay otros como que son muy pesados y es uno sobre el otro y que llevan para el mismo lado. Capaz que no te lo sé explicar (...). Son muy desgastantes y algunos no controlan nada, capaz que el que decide es uno de los primeros que hiciste o que tenías que ir a algún lugar a las dos y media y no llegaste y eso es muy desgastante porque también supongo que si sigue esta cadena de trámites no se va a poder trabajar. Yo lo veo positivo porque se aprende, se educa como la palabra lo dice a autogestionarse, a gestionar su trabajo, con su forma de hacer las cosas, todo el día estas aprendiendo. Yo creo que se aplicaría más si hubiese menos trámites, creo que con menos trámites sería mejor. Yo pienso que si entra mucha gente nueva puede tener otra meta y otras cosas aunque le guste la autogestión pero pueden cambiar cosas que nosotros o que yo no queremos y ta será válido si lo cambias como es debido, o sea en las asambleas y todo eso. Eso no lo podemos manejar, creo que no porque ya sería mucho saber qué pasaría; además si entran los nuevos no sería justo que los que entren no tengan los mismos derechos que nosotros. Igual más allá de todo tengo la esperanza de que todo se encamine y que los nuevos que entren aporten cosas nuevas y que todo funcione como es debido. Capaz que todo lo que te dije ahora se debe al momento que estamos pasando donde veo como que no avanzamos demasiado (...)”.
(Entrevista N° 5).

Consideramos pertinente decir que los cooperativistas de trabajo asociado deben mantener sus lazos de solidaridad con el conjunto de la clase trabajadora sin olvidarse que a la interna las relaciones tenderán a la autogestión y por ende serán diferentes. No es sencillo para los trabajadores pasar de un sindicalismo reivindicativo -como el que llevaban a cabo en sus respectivas empresas- a un sindicalismo de gestión que apunta a la defensa de los derechos de los trabajadores, incorporando valores y principios del cooperativismo y la autogestión.

En este sentido la pregunta clave que debemos hacernos en este momento es ¿con el trabajo autogestionado se elimina el trabajo abstracto? Consideramos que este es el gran nudo contradictorio que aparece en estos emprendimientos ya que a pesar de no ser trabajadores asalariados –y no haber expropiación de plusvalía- continúan

produciendo una mercancía que tiene valor de cambio, la cual necesariamente debe insertarse en la lógica de producción de la cooperativa. Por lo tanto ¿hasta dónde aparecen como trabajadores independientes, con autonomía y con capacidad de definir qué producen, cómo y para quién lo hacen? Es relevante hacernos estos planteos para poder pensar cuáles son los límites que tiene el trabajo autogestionario en el sistema de producción capitalista porque si bien no venden su fuerza de trabajo a un empleador sí venden el producto de su trabajo, manteniendo una alta dependencia en función de la manera en cómo se insertan en la cadena productiva y en la cadena de comercialización.

En la medida en que se incorporan a una cadena productiva con estas características el trabajo no es absolutamente independiente, por lo tanto deberíamos preguntarnos ¿qué espacio de libertad tienen estos trabajadores?

Otro de los desafíos que pueden llegar a enfrentar estos trabajadores tiene que ver con el “conflicto” que se establece con la clase trabajadora. En la entrevista mantenida con el presidente de la FOEMYA queda de manifiesto toda la discusión que plantea Ricardo Antunes sobre quién integra y quién no a la clase trabajadora. Todos los trabajadores viven de una u otra manera este dilema y objetivamente –tal como lo manifestó el presidente de la FOEMYA- el movimiento sindical aún no lo tiene resuelto ya que presenta ciertas dificultades para pensar la nueva realidad de estos trabajadores autogestionados.

Es pertinente decir también que los trabajadores se identifican como tales ya que –tal como se dijo anteriormente- si bien no venden su fuerza de trabajo sí venden o venderán el producto de la misma. Por lo tanto su dimensión política se encuentra más cerca de los intereses de los trabajadores que de los intereses de los empresarios. Sin embargo, si bien políticamente –por su origen- estarían más cerca de los trabajadores el proyecto de producción que hoy los nuclea los coloca en un lugar que les genera conflictos y tensiones.

Al respecto Ricardo Antunes plantea que para transformar la inserción necesariamente los trabajadores deben lograr trabajar permanentemente con esas tensiones. Los trabajadores pueden ver esas tensiones y desafíos por lo que intentarán vincularse con otros emprendimientos pero la pregunta es: teniendo en cuenta la cadena productiva de la que forman parte ¿hasta qué punto es posible hacer frente a esas tensiones? Esta pregunta es pertinente ya que si se observa objetivamente CTEPA puede establecer vínculos con pocos integrantes de la cadena, -uno de ellos es el Molino Santa Rosa-. Es por ello que decimos que si bien la intercooperación aparece como una

ventaja de este emprendimiento también es visualizada como un problema o desafío ya que hoy en día no es posible continuar la cadena productiva lo que reduce las chances de la cooperativa de desarrollarse y expandirse utilizando esta modalidad.

Para poder superar esta situación se debe tener presente la visión de Antunes, es decir que se va a poder avanzar en la medida que la clase trabajadora avance colectivamente ya que sino van a quedar como experiencias testimoniales atravesadas por las tensiones antes planteadas.

A través de este emprendimiento se intentará generar un espacio de sociabilidad diferente entre los trabajadores que va más allá de un espacio de producción concreto. El pasaje de una forma de trabajo a otra forma de trabajo no refiere únicamente al relacionamiento distinto con los medios de producción o a una forma de organizar y gestionar la producción. No significa solamente el pasaje de una tarea dependiente a una independiente, la administración, la gestión o la capacidad de producir; sino que es justamente superar las formas de sociabilidad generadas en el asalariamiento y forjar una nueva forma de relacionamiento. Ese camino no es mecánico sino que a lo largo del mismo se van a ir mostrando las contradicciones y las tensiones mencionadas anteriormente.

Es por ello que la manera como se vayan resolviendo esas tensiones va a determinar la viabilidad y la consolidación del proyecto y va a permitir el desarrollo de una nueva forma de trabajo, una nueva forma de relacionamiento que tanto está presente en el discurso de los trabajadores.

Creemos que este tipo de emprendimientos es la preparación de los trabajadores pero en la medida que haya una lucha hacia afuera que continúe esa causa ya que su sobrevivencia también depende de la expansión de un proceso transformador. En la medida que otros sectores avancen ellos avanzarán también sino quedar simplemente como una cooperativa de producción que pudo llegar a más pero no lo hizo.

Respecto a esto uno de los entrevistados nos decía

"(...) llevar a la práctica concepciones y potenciales relacionados con lo humano y con la producción. Es decir te chupa el mercado o tenes determinadas estructuras que hagan avanzar subjetivamente a los integrantes de la cooperativa y a los que se acerquen a su alrededor. Para eso es importante no aislarse. Las necesidades son necesidades, la de hacer producir la planta es una, y los que somos conscientes que trayendo más compañeros. relacionarse con otras cooperativas y movimientos sociales y salir a la lucha y etc. te exige la apertura (...) Insisto en que no es solamente la cooperativa sino el conjunto de trabajadores de la población uruguaya, americana, mundial... cómo enfrentar y resistir al capital, es la tergiversalización de la vida en el capitalismo; hay cooperativas de empresarios, de tipos que le interesa el lucro y que tienen una lógica

empresarial capitalista con todas sus dificultades. No es hagámonos todos cooperativistas y llegaremos al capitalismo, no, no". (Entrevista N° 10).

Por lo tanto nos podemos preguntar ¿cómo se da el salto de lo cooperativo a lo político? Porque en realidad no se va construir una sociedad socialista únicamente organizando una multiplicidad de cooperativas. Debe quedar claro que es posible construir otra sociedad, otro mundo y que toda cooperativa puede contribuir a ello. La esfera política queda manifiesta en que es posible una nueva sociedad, una sociedad distinta a la que se nos quiere imponer; para ello es sumamente importante el generar conciencia, es decir mostrar a la cooperativa con sentido transformador. Es decir ver a la cooperativa como espacio de desarrollo de conciencia colectiva, como espacio de lucha política, de desarrollo de prácticas y subjetividades distintas; las que se podrán desarrollar solo en tanto se generen relaciones con diversas experiencias asociativas y con los distintos segmentos de la clase-que-vive-del-trabajo reconociendo sus fragmentaciones y nexos, conectando las distintas prácticas, recuperando y generando movimientos y estableciendo alianzas para disputar la hegemonía.

Lo fundamental es cambiar la relación vincular, la relación entre las personas porque estamos acostumbrados a que todos competimos y siempre hay un líder que da órdenes, debemos eliminar los líderes "tradicionales" y crear espacios de decisión colectiva para concientizar a los sujetos.

En relación a ello uno de los trabajadores nos manifestaba

"(...) a mí me resulta apasionante el problema de la formación de equipos. Los individuos solos no son nada, el género humano tiene que trabajar en grupo. Esa construcción en una sociedad capitalista, donde justamente te trata de impedir esas uniones grupales, es una dificultad pero hermosa, desafiante, apasionante... que vos puedas poner a flote todas las posibilidades humanas que tienen los compañeros que se ven muchas veces bloqueadas por la competencia sangrienta, incluso hasta desleal para tener un trabajo que te obligan a hacer". (Entrevista N° 10).

Teniendo en cuenta todo lo antes dicho creemos que se deben tener presentes estas distinciones para poder plantear estas discusiones tanto a la interna de la cooperativa como con el colectivo que la rodea. Consideramos que el tema de la gestión obrera y el riesgo a reproducir lógicas hegemónicas propias del sistema capitalista es un problema y un desafío a tener muy presente por parte de los trabajadores.

En este sentido compartimos con Antunes que el capital es incapaz de realizar su auto valoración sin servirse del trabajo humano. Puede disminuir el trabajo vivo, pero no eliminarlo. Pueden precarizarlo y desemplear parcelas inmensas, pero no pueden extinguirlo. Por lo tanto no coincidimos con la tesis que habla del fin del trabajo sino

todo lo contrario. Creemos que en la actualidad se está desarrollando una revolución del trabajo en la cual se intenta rescatar el sentido de pertenecer a una clase ya que en la sociedad capitalista el trabajo no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un medio para satisfacer las necesidades fuera del trabajo, por lo tanto adquiere una forma fetichizada y extrañada.

En relación a ello podemos decir que a nuestro entender este emprendimiento pretende ser testigo de un profundo cambio en la estructura productiva, económica y social en el que a nuestro entender el cooperativismo puede llegar a jugar un rol importante al pretender establecer relaciones laborales más equitativas y menos opresoras. Esto será posible en la medida que el sistema cooperativo rechaza radicalmente la división clasista y descarta toda posibilidad de que quienes poseen el poder real en el sistema dominante -clase capitalista-, lo pongan al servicio de los trabajadores y por ello plantea otra posibilidad diferenciada.

Concluyendo este apartado creemos oportuno retomar el argumento de Marx a favor de las cooperativas tratando de mostrar al cooperativismo con una posibilidad efectiva para los trabajadores. Este autor en su momento propuso que

"(...) el futuro nos reservaba una victoria aún mayor de la economía política de los obreros sobre los propietarios. Nos referimos al movimiento cooperativo, principalmente a las fábricas cooperativas levantadas con los esfuerzos de algunos obreros audaces (...) Por la acción, y no por palabras, demostraron que la producción en gran escala (...) puede ser realizada sin la existencia de una clase de patronos que utilizan el trabajo de la clase asalariada; que, para producir, los medios de trabajo no necesita ser monopolizados sirviendo como un medio de dominación y explotación contra el propio obrero; y que, el trabajo asalariado es tan sólo una forma transitoria e inferior, destinada a desaparecer ante el trabajo asociado". (Marx, 1871 en Riccio 2009: 162).

Bibliografía citada y de referencia

- ✦ ALBUQUERQUE, P. (2004) *Autogestión en “La otra economía”*. CATTANI, Antonio David. Buenos Aires, Argentina: Altamira.
- ✦ ALTHAUS, A. (1977) *Tratado de Derecho cooperativo*. Rosario, Argentina: Zeus.
- ✦ ANTUNES, R. (2003) *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*. Buenos Aires, Argentina: Herramienta.
- ✦ ————— (2005) *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y negación del trabajo*. Buenos Aires, Argentina: Herramienta.
- ✦ CASTEL, R. (1997) *Las Metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- ✦ DEL RIO, J. (1966) *Cooperativismo. Cooperativas de Trabajo*. Tercera edición ampliada. Buenos Aires, Argentina: S.A.
- ✦ ERRANDONEA, A. (1992) *Las cooperativas en el Uruguay. Análisis sociológico del primer relevamiento nacional de entidades cooperativas..* Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria.
- ✦ FALERO, A. (2008) *Las batallas por la subjetividad: luchas sociales y construcción de derechos en Uruguay*. Montevideo, Uruguay: Udelar-FCS-CSIC/Fanelcor.
- ✦ FERNANDEZ ROMAR J.E. y PROTESONI, A. (comp.) (2002) *Psicología Social: Subjetividad y Procesos Sociales*. Montevideo, Uruguay: Trapiche.
- ✦ FREEMAN, R. B. y MEDOFF, J. L. (1984) *What do unions do?* Nueva York, Estados Unidos: Basic Books.
- ✦ GIDE, C. (1955) *Curso de economía política*. Buenos Aires, Argentina: El Ateneo.
- ✦ GRAMSCI, A. (1988a) *Socialismo y cultura. En Sacristan, M (Ed). 1988. Antonio Gramsci. Antología (14-17)*. México D.F, México: Ed. Siglo Veintiuno.
- ✦ ————— (1988b) *La revolución contra “el capital” . En Sacristan, M (Ed). 1988. Antonio Gramsci. Antología (34-37)*. México D.F, México: Siglo Veintiuno.

- ✚ _____ (1988c) *Nuestro Marx. En Sacristan, M (Ed). 1988. Antonio Gramsci. Antología (37-41)*. México D.F, México: Siglo Veintiuno.
- ✚ GORZ, A. (1982) *Adeus ao Proletariado*. Rio de Janeiro, Brasil: Forense.
- ✚ _____ (1998) *Miserias del presente, riqueza de lo posible*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- ✚ HELLER, A. (1985) *Historia y Vida Cotidiana*. México D.F, México: Grijalbo.
- ✚ _____ (1970) *Sociología de la Vida Cotidiana*. Barcelona. España: Ediciones de Bolsillo.
- ✚ IAMAMOTO, M. (1997) *Servicio Social y División del Trabajo*. San Pablo, Brasil: Cortez.
- ✚ _____ (2001) *Trabalho e individuo social*. San Pablo, Brasil: Cortez.
- ✚ INFRANCA, A. (2005) *Trabajo, individuo, historia: el concepto de trabajo en Lukács*. Buenos Aires, Argentina: Herramienta.
- ✚ KOSIK, K. (1967) *Dialéctica de lo concreto*. México D.F, México: Grijalbo.
- ✚ LEFEBVRE, H. (1975) *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid, España: Alianza.
- ✚ LESSA, S. (1997) *A ontología de Lukács*. Alagoas, Brasil: Edufal.
- ✚ _____ (1997) *Trabalho y Ser Social*. Alagoas, Brasil: Edufal.
- ✚ LICHTENSZTEJN, S. y otros (1988) *Cursillo sobre cooperativismo de la Universidad de la República. Volumen I*. Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria.
- ✚ LONGHI ZUNINO, A. (1994) *Desequilibrio y excedente de fuerza de trabajo en el mercado laboral uruguayo. Cuatro ensayos sobre el tema*. Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria.
- ✚ LUKACS, G. (1980) *Labour*. Londres, Inglaterra: Merlin Press.
- ✚ _____ (2004) *Ontología del Ser social: el trabajo*. Buenos Aires, Argentina: Herramienta.
- ✚ MARX, K. (1985). *La ideología alemana*. Buenos Aires, Argentina: Pueblos Unidos y Cártago.
- ✚ MARX, K. y ENGELS, F. (1989) *El capital. Tomo III. Vol. 6*. Madrid, España: Pueblos Unidos.
- ✚ _____ (2006) *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. Buenos Aires, Argentina: Colihue.

- ✚ _____ (2009) *El capital. Tomo I Vol. I. Libro primero. El proceso de producción del capital*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno.
- ✚ MATTOSO, J. (1996) *A Desordem do Trabalho*. San Pablo, Brasil: Scritta.
- ✚ MOREIRA PIEGAS, R. (1987). *Cooperativismo y Sociedad*. Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria.
- ✚ NETTO, JP y BRANT CARVALHO, M. (1994) *Cotidiano: conhecimento e critica*. San Pablo, Brasil: Cortéz.
- ✚ PIEDRACUEVA E. y otros (1988) *Cursillo sobre cooperativismo de la Universidad de la República. Volumen 2*. Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria.
- ✚ RADRIGAN R, M. (2007) *El rol de las cooperativas en el mundo globalizado*. Québec, Canadá: IRECUS –Université de Sherbrooke.
- ✚ RAZATO M, L. (1991) *Empresas de trabajadores y economía de mercado*. Santiago de Chile, Chile: Programa de Economía de Trabajo (PET), Academia de humanismo cristiano.
- ✚ _____ (2002) *Las empresas alternativas*. Montevideo, Uruguay: Nordan.
- ✚ RODRIGUEZ NEBOT, J. (1994) *El desencanto de lo político en Multiplicidad y subjetividad*. Montevideo, Uruguay: Nordan.
- ✚ TERRA, J. P. (1984) *Proceso y significado del cooperativismo uruguayo*. Montevideo, Uruguay: CEPAL.
- ✚ WEBB, S. y BEATRICE (1894) *History of Trade Unionism*. Nueva York, Estados Unidos: Green & Co.

Fuentes Documentales

- ✚ BERDIA, A. (2009). “*Vida cotidiana: categoría central para el abordaje profesional*” en revista *Fronteras* Nº 5. Montevideo. Uruguay. DTS. FCS. UDELAR.
- ✚ BERTULLO, J. (2004) “*El cooperativismo en Uruguay*”. Documento de trabajo del rectorado, nro. 22. Montevideo, Uruguay. UDELAR.
- ✚ _____ (2008) “*Manual para cooperativas de trabajo asociado. Bases para la organización de una cooperativa de producción*”. Montevideo, Uruguay. Ediciones Unión Europea.

- ✚ BIHR, A. (2000) *“La crisis de la sociabilidad”* en Revista Herramienta Nro. 14: revista de debate y crítica marxista. Buenos Aires, Argentina. Herramienta.
- ✚ CAMOU-PORRINI (2006) *“Trabajo e historia en el Uruguay: investigaciones recientes”*. Montevideo, Uruguay. FCS-FHCE-CSIC.
- ✚ *“Censo Nacional de Cooperativas y Sociedades de Fomento Rural 2008-2009”*. Montevideo, Uruguay. Instituto Nacional de Estadística.
- ✚ CRUZ, A. (2007) *“A diferença da igualdade: a dinâmica da economia solidária em quatro cidades do Melcosul”*. Tese de Doutor em Economia Aplicada. São Paulo, Brasil. Ediciones Instituto de Economia, Universidade Estadual de Campinas (Unicamp).
- ✚ DURÁN, M. A. (2007) *“El desafío de una innovación necesaria: el trabajo no remunerado en las economías actuales”* en *“Encuentos sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado”*. Montevideo, Uruguay. UNIFEM-PNUD-UDELAR. Doble Clic.
- ✚ FAUQUET, G. (1973) *“Sector Cooperativo”*. Intercoop. nro. 45. Buenos Aires, Argentina. Segunda Edición.
- ✚ GUZMÁN, M. y otros (2002) *“Manual de formación sindical para delegados de base de la industria de la construcción”*. Organización Internacional del Trabajo- Cinterfor. Oficina de Área para Argentina, Paraguay y Uruguay.
- ✚ LLAMBÍ, M^a C. (1999) *“Magnitud, composición y evolución del empleo precario. Uruguay, 1991– 1997”*. Montevideo, Uruguay. Instituto de Economía, FCEA. UDELAR.
- ✚ RIERO, A. (2008) *“Cooperativismo y sindicalismo en Uruguay: el difícil camino a la emancipación”* en Revista Estudios Cooperativos. Año 13, No 1. Montevideo, Uruguay. UEC.
- ✚ RIERO A. (2009) *“Gestión obrera y acciones colectivas en el mundo del trabajo: empresas recuperadas por sus trabajadores en Uruguay”*. Master en Sociología “Sociedad y Desarrollo”. Montevideo, Uruguay. FCS. DS. UDELAR
- ✚ SARACHU, G. (2009) *“Poder hacer autogestión: Desafíos y rupturas necesarias desde las experiencias de organización popular”*. Curitiba, Brasil. Ponencia presentada en el II Seminário de Direito e Cidadania: Organização popular e cooperativismo en América Latina.

Páginas web

- ✚ <http://www.extension.edu.uy/ucc/incubadora>. Visitada el día 17 de agosto de 2011.
- ✚ <http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/Get/desafioscestudios.pdf>. Visitada el día 17 de agosto de 2011.
- ✚ <http://www.adria.com.uy/>. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.
- ✚ <http://www.cololo.com.uy/>. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.
- ✚ http://www.elpais.com.uy/suplemento/empresario/el-uruguayo-tiene-asado-en-la-cabeza/elempre_484017_100423.html. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.
- ✚ <http://www.fcpcu.coop/>. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.
- ✚ <http://www.lasacacias.com.uy/>. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.
- ✚ <http://www.mgap.gub.uy/portal/hgxpp001.aspx>. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.
- ✚ <http://www.puritas.com.uy/historia.html>. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.
- ✚ http://www.inacoop.org.uy/index.php?option=com_content&view=article&id=8&Itemid=9. Visitada el día 6 de setiembre de 2011.
- ✚ http://www.inc.gub.uy/biblioteca/censoCoop_2008-2009/Censo-Nacional-de-Cooperativas.pdf. Visitada el día 7 de setiembre de 2011.
- ✚ <http://www.inc.gub.uy/>. Visitada el día 18 de setiembre de 2011.
- ✚ <http://200.40.229.134/leyes/ AccesoTextoLey.asp?Ley=18407&Anchor=>. Visitada el día 20 de setiembre de 2011.
- ✚ <http://200.40.229.134/leyes/ AccesoTextoLey.asp?Ley=18407&Anchor=>. Visitada el día 29 de setiembre de 2011.
- ✚ http://tcketen.com/liburutegia/Manifiesto_comunista-Marx_Engles.pdf. Visitada el día 11 de octubre de 2011.

ANEXOS

Anexo 1:

Consigna para entrevistas.

A) TRAYECTORIA SOCIO AFECTIVA:

- Nombre.
- Edad.
- Composición familiar.

B) TRAYECTORIA SOCIO OCUPACIONAL.

- Ocupación de la familia de origen.
- Edad en la que comienza a trabajar.
- Trayectoria laboral que ha tenido. Condiciones de las mismas.
- Ocupación actual. Condiciones de la misma.
- Trayectoria en la industria fideera (si corresponde).

C) TRAYECTORIA SOCIO SINDICAL.

- Trayectoria y participación dentro del movimiento sindical.
- Modalidades de participación en estos espacios.
- Motivaciones y razones para participar o no participar en estos espacios.
- Dificultades y satisfacciones que ha encontrado.

D) PARTICIPACION EN CTEPA

- Si corresponde: Conflicto con Las Acacias ¿cómo lo vivió y qué papel desempeñó en el mismo?
- ¿Cómo se vinculó a la cooperativa?
- Expectativas al momento de comenzar a participar en la cooperativa y en la actualidad.
- Dificultades y satisfacciones que ha encontrado en la cooperativa.
- Apreciaciones generales que tiene sobre la cooperativa.
- ¿Cómo ve su futuro y el de la cooperativa?

E) EL TRABAJO

- ¿Cuál es el valor y el significado que le atribuye al trabajo en su vida cotidiana?
- Expectativas, satisfacciones y dificultades en el trabajo.

- ¿Cuál es su perspectiva sobre el trabajo asalariado y sobre el trabajo autogestionado?
- ¿Cuál es el papel que cree puede y debe cumplir la autogestión en nuestra sociedad?

Anexo 2:

Cuadro 1: Socios fundadores y aspirantes de CTEPA según tramo etáreo¹⁸.

TRAMO ETAREO	INTEGRANTES
20 a 25 años	2
26 a 30 años	0
31 a 35 años	2
36 a 40 años	0
41 a 45 años	1
46 a 50 años	4
51 a 55 años	5
56 a 60 años	1
61 a 65 años	1
TOTAL	16

¹⁸Cabe aclarar que este cuadro fue elaborado en base a la lista de nombres brindada por los propios cooperativistas a quien suscribe en el mes de junio del 2011 aproximadamente. Por lo tanto es probable que no refleje en su totalidad la realidad de CTEPA, a pesar de ello creímos pertinente brindar una caracterización primaria del colectivo.

Anexo 3:

Figura 1: Consumo aparente de cereales por nivel de ingresos.

Alimentos	Consumo aparente (gramos netos por persona/día)			
	Pais urbano	20% de hogares más pobres	Ingreso medio	20% de hogares con mayores ingresos
Arroz	38	39	38	34
Fideos y pastas secas	26	31	28	20
Pasta fresca con y sin relleno	11	3	12	15
Harina de trigo	26	22	28	25
Harina de maíz	4	3	5	4
Avena	1	0	3	2
Féculas, almidones, harina de arroz, gofio, harina integral	1	1	1	3
Copos y barras de cereales	1	0	1	2
Comidas semielaboradas: pizzas, masas, ore pizzas, pizzas congeladas	3	1	2	8

Fuente: Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares 2005-2006. Instituto Nacional de Estadística

Anexo 4:

Gráfico 1: Evolución reciente del nivel de actividad y precios de la industria.



Fuente: Elaboración de la UEC en base a datos de INE. Sector "fideñas y fabricación de pastas frescas" de CIU Rev. 3.